



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

15
DESAFIOS:
¿QUE SABEN
LOS PENTECOSTALES?
Por Moisés Chávez





PROLOGO

Desafíos 15: ¿Qué saben los pentecostales? es el Volumen 15 de la Serie DESAFIOS de la Biblioteca Inteligente y de EL GRAN PBI.

La Serie DESAFIOS consta de 15 volúmenes. Indicamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

DESAFIOS 1	Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón
DESAFIOS 2	El Código Secreto de la Biblia
DESAFIOS 3	Decodificación <i>in extremis</i>
DESAFIOS 4	Dios VERSUS Ateos Anónimos
DESAFIOS 5	El Evangelio Decodificado
DESAFIOS 6	Los Chats de HEBRAICA
DESAFIOS 7	¿Es el Pastor un profesional?
DESAFIOS 8	Historias provocadoras
DESAFIOS 9	Misionología en acción
DESAFIOS 10	En el Lago de Fuego
DESAFIOS 11	Pneumatología decodificada
DESAFIOS 12	El Evangelio de George Frankenstein
DESAFIOS 13	El desafío de los evangelios
DESAFIOS 14	Numerología Bíblica
DESAFIOS 15	¿Qué saben los pentecostales?

La Serie DESAFIOS tiene el propósito de hacerte pensar con responsabilidad sobre las cosas más importantes de la vida y desafiarte a actuar sobre esa base. El material de la Serie DESAFIOS fue difundido originalmente junto con *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, a manera de regalo de Navidad para sus lectores.

La Serie DESAFIOS está compuesta de los siguientes volúmenes:

Desafíos 1: Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón tiene por objetivo presentar al mundo entero el Acta de Proclamación por parte de la CBUP de Moshé Rabéinu como Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal, y de Rabi Moshé Ben Maimón o Maimónides como Padre de la Teología Científica. Asimismo su texto constituye el documento que respalda dicha Acta de Proclamación.

Ambos, el Acta de Proclamación y el presente volumen constituyen el más grande acontecimiento mediático de la trayectoria de la CBUP y del CEBCAR, por lo que también los encontrarás en el Volumen 22 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS del programa informático ex-internet EL GRAN PBI o Programa Biblioteca Inteligente.

Desafíos 2: El Código secreto de la Biblia contiene historias cortas sobre Qábalah y Numerología Bíblica y sirve como texto motivacional respecto de este asombroso campo de los estudios bíblicos.

A la verdad, varios volúmenes de la Serie DESAFIOS apuntan en la dirección de los mensajes codificados del texto de la Biblia Hebrea e ilustran su decodificación. Pero para profundizar en el tema hasta niveles estrictamente esotéricos el lector ya necesitará tener acceso al Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA, intitulado *Qábalah Computarizada*, en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Desafíos 3: Decodificación in extremis tiene el propósito de fortalecer el fundamento puesto por el Volumen 2 de la presente Serie DESAFIOS, *El Código secreto de la Biblia*, mediante una antología adicional de historias cortas que hacen posible la decodificación de textos difíciles de la Biblia, textos que se han tornado recontra difíciles debido a un proceso de codificación *in extremis*.

Desafíos 4: Dios versus Ateos Anónimos te obsequia unos cuantos pataleos de parte de los AA.AA que todavía hay en el mundo y en poquísimas universidades del día de hoy. ¡Perdón! El Dr. George Frankenstein dice que en las universidades ya nuay.

Desafíos 5: El Evangelio Decodificado es un verdadero regalo para todos los que andan codificados respecto del Evangelio. Este volumen ha sido señalado como una medicina para los huesos pues se compone de un centenar de historias cortas cuya lectura te hará pensar *in extremis*.

Desafíos 6: Los Chats de HEBRAICA es el historial de las aventuras de muchos jóvenes y señoritas que buscaron la verdad en las Sagradas Escrituras de Israel y en la plataforma de debate cibernético del Club HEBRAICA en internet.

Como su título lo indica, los Chats fueron una especie de seminarios académicos virtuales que congregaban a participantes de todas partes del mundo sin que se movieran de su cama o del monitor de sus computadoras personales.

Desafíos 7: ¿Es el pastor un profesional? presenta un desafío particular a las personas que en el mundo evangélico optan por el pastorado como la máxima expresión de aquello que profesan. Pero, para la sociedad en general, ¿es eso suficiente? ¿O se ha de optar también por su profesionalización?

De esto trata el conjunto de historias cortas que contiene este voluminoso volumen: De la urgencia y de las posibilidades de la profesionalización del pastor. Porque se requiere que el pastor sea un señor profesional que como un reloj público dé la hora exacta, porque para saber qué hora es, las ovejas ponen su mirada en él.

Esta visión del pastorado enfatizaron en la América Latina los fundadores coreanos de la CBUP.

Desafíos 8: Historias provocadoras te obsequia una vasta antología de historias cortas que provocan, en el sentido de que mueven a la reflexión y a la praxis sin que se lo pueda evitar.

Desafíos 9: Misionología en acción en cierta manera es una continuación de *Desafíos 8*, porque su objetivo es moverte a la acción misionológica una vez que has comprendido lo que realmente significa la *Missio Dei*.

Desafíos 10: En el Lago de Fuego es una antología de historias cortas que enfocan temas relacionados con el libro de Apocalipsis.

Tú no deberías leer este volumen, so pena de gran tribulación.

Desafíos 11: Pneumatología decodificada es una antología de historias cortas que enfocan temas relacionados con la Pneumatología, concebida como el tratado teológico que habla de Dios, que es Espíritu, como el Creador del Universo físico y del Universo espiritual.

Desafíos 12: El Evangelio de George Frankenstein —cuyo título original era muy largo y pedante, *El Santo Evangelio del Reino Según el Apóstol George Frankenstein*— es un material que complementa el estudio del volumen sobre Evangelio de Juan en la Serie LITERATURA BIBLICA de nuestra página web.

Desafíos 13: El desafío de los evangelios —así, *evangelios*, con minúscula, para diferenciarlos de los *Evangelios* con mayúscula— se refiere al desafío que representó en los primeros siglos la proliferación de escritos en la modalidad del género literario de los Evangelios del canon neotestamentario.

Hay que tener presente que los Evangelios, como novedoso género literario, produjo un difundido movimiento literario y confesional, semejante al que han producido en nuestro tiempo las Historias Cortas o *Shorrrr Stories* de la Santa Sede de la CBUP.

Desafíos 14: Numerología Bíblica es el volumen sistemático que presenta la teoría en que se basan los materiales del Volumen 2 de la presente serie y del Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA que tiene el título de *Qábalah Computarizada*. Lo mismo diremos de otros muchos materiales del programa informático ex-internet EL GRAN PBI, como es el caso de la exposición en SIETE PUNTOS *Sine qua non* de la argumentación *quasi* perfecta.

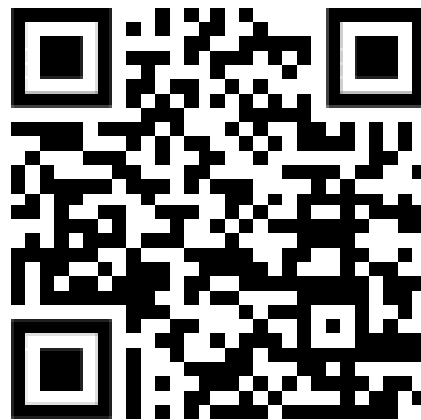
El material del presente volumen fue vertido originalmente en el formato de una separata académica para un Curso Maratónico del CEBCAR.

Desafíos 15: ¿Qué saben los pentecostales? —cuyo título original era, *¿Qué saben los pentecostales de Pentecostés?*—, es un retrato de los pentecostales, de quienes dice la palabra: “Son tercos, tan tercos, pero tan tercos, porque saben que lo que están haciendo es imposible, y persisten en hacerlo. . . ¡¡¡Y les resulta!!!”

* * *

Las citas bíblicas en la Serie DESAFIOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede.

Los volúmenes de la Serie DESAFIOS están formados básicamente de historias cortas. Para profundizar lo que respecta al enfoque de fondo de las historias cortas de la Serie DESAFIOS tendrás primero que enterarte respecto de la naturaleza del género literario de las Historias Cortas. De eso trata exhaustivamente el Volumen 1 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de nuestra página web. Visítala en internet; aquí tienes la llave para abrir:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto al programa informático ex-internet EL GRAN PBI y a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru, para recibirlos escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido a los apasionantes DESAFIOS que te presenta tu página web Biblioteca Inteligente!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





C O N T E N I D O

PROLOGO

¿QUE SABEN LOS PENTECOSTALES? (Historia Motivacional)

PRIMERA PARTE RECORDANDO PENTECOSTES

1 REACTIVACION DE PENTECOSTES

2 LA FECHA DE PENTECOSTES

3 UNA CITA CON DIOS EN EL MONTE SINAI

8

4

EL DON DE LA TORAH:
LAS SAGRADAS ESCRITURAS

5

LOS NOMBRES DE PENTECOSTES

6

ASPECTOS DE LA CELEBRACION
DE PENTECOSTES

7

PENTECOSTES
Y LA ECOLOGIA BIBLICA

S E G U N D A P A R T E

**PENTECOSTES
Y LA PNEUMATOLOGIA**



¿QUE SABEN LOS PENTECOSTALES? (Historia Motivacional)

El 15 de mayo del 2013, día de Pentecostés del año 5773, di esa Conferencia Magistral ante una gran concentración de líderes de la IEPMP, la rama pentecostal más grande del Perú. Previamente, el 17 de febrero les había dado un Curso Maratónico sobre el tema que más les inquietaba: La naturaleza y actuación del Espíritu Santo. Y ambos temas tienen puntos en común que es muy importante destacar.

Esta vez les hablé, a solicitud de los organizadores, del Capítulo 2 de Hechos de los Apóstoles, porque los pentecostales anclan toda su existencia en este pasaje, y poco o nada saben de la festividad bíblica de Pentecostés.

A Pentecostés (hebreo, *Shavuót*) también se le llama “Fiesta de las Primicias” de las frutas y de los cereales, y un aspecto de la celebración es la peregrinación a Jerusalem llevando las primicias a Dios. Esto realizan en la actualidad, cuando no hay Templo ni sacerdotes levitas en función, los niños y las niñas de las escuelas de Israel en una inmensa romería que te produce asombro y emoción.

Para ilustrar este aspecto de la celebración, los organizadores de la Conferencia Magistral fuimos a una frutería y adquirimos una variedad de frutas hermosas como para llenar una cesta gigante que colocamos ante la vista de todos sobre una mesa delante del púlpito. De por sí esto era una especie de visión del Paraíso en medio del sofocante calor del verano limeño.

* * *

Al ser presentado ante la concurrencia, hice sonar mi hermoso *shofar*, un enorme cuerno de antílope que adquirí hace años en Jerusalem por la bagatela de 200 dólares. Luego hice la pregunta de rigor, que sería el tema de la conferencia:

¿Qué saben los pentecostales del Pentecostés?

Empecé haciendo preguntas elementales. A cada uno que levantaba la mano primero y respondía acertadamente, unas hermosas chicas de cabellera y faldas largas al estilo de la “Sarita Colonia” de “Al fondo hay sitio” (la Grace Gonzáles), se encargaban de hacerles llegar como premio un enorme platanazo, o una manzana de California, o un mango chaposo, o una guayaba perfumada, o un racimo gigante de uvas Queirolo, o una papaya dorada, o una piña, o una sandía, o una chirimoya.

De pronto, el acontecimiento se llenó de inusitada alegría infantil, no obstante que los niños brillaban por su ausencia.

* * *

Quedé gratamente sorprendido porque muchos conocían detalles insertos en el texto bíblico que pensaba no podrían conocer, porque difícilmente afloran del nivel de exégesis de la iglesia.

Pregunté:

—¿Saben qué es realmente lo que ocurrió ese día de Pentecostés? Permítanme responder yo mismo: Ocurrió una teofanía del Espíritu Santo. Pero. . . ¿Saben qué es una teofanía?

Para mi grata sorpresa se levantaron varias manos, y uno respondió:

—Una teofanía es la manifestación visible del Dios invisible.

¡Qué mejor definición! Justamente la palabra *teofanía* es la fusión de dos palabras griegas: *theós*, “Dios”, y *fanía*, “manifestación” visible o brillante.

Y se le premió con un enorme platanazo, sin alusiones al Christian Thorsen, el menso de “Al fondo hay sitio”, la comedia más trágica de la televisión peruana, que ahora se ve hasta en Israel.

* * *

Aquel día de Pentecostés ocurrieron, más bien, tres teofanías: El viento violento, las llamas de fuego y la unción para hablar en los idiomas de las personas presentes que en cierto modo representaban a todos los habitantes del mundo en ese Pentecostés.

Pregunté:

—¿Por qué en Pentecostés el Espíritu Santo escogió manifestarse en la teofanía de un viento violento, o como dicen ustedes, un “viento recio”.

Como no se levantaron manos, aproveché el espacio para contarles acerca de la Iglesia Pentecostal “Viento Recio”. Nombrecitos ingeniosos les ponen los pentecostales a sus templos, como la iglesia llamada “Vino Nuevo” de Ciudad Juárez, en México. Cuando

prediqué allí les puse en aprietos cuando les dije que el Señor dice que el Vino Añejo es mejor.

* * *

El Señor quiso manifestarse visiblemente en un arbusto que arde, pero no se consume.

Quiso manifestarse visiblemente en la forma de una paloma que se para en el aire, como en el bautismo del Señor.

Quiso hacerlo concediéndoles una fuerza sobrenatural, como en el caso de Sansón.

Quiso hacerlo aclarándoles los ojos, para que vean incluso lo que no deben ver, a riesgo de adquirir orzuelo.

Quiso hacerlo como una luz intensa, capaz de dejarles ciegos, como en el caso de Shaúl, camino de Damasco.

Quiso hacerlo como el Angel del Señor.

Quiso hacerles hablar en lenguas angelicales.

Pero, ¿por qué se manifestó como un viento violento?

Pensé que nadie atinaría a responder, pero de pronto un pastor levantó su cayado y respondió:

—Porque en hebreo la palabra “viento” también significa “Espíritu”.

Estaba en lo cierto. Nuestro lenguaje humano tiene necesariamente que recurrir a analogías derivadas de la naturaleza. Así, pues, en hebreo, “viento” y “espíritu” se dice *rúaj*.

Y a él se le premió con un perfumado racimo de uvas Queirolo.

* * *

Les pregunté:

—¿Y cuándo ocurrió ese Pentecostés?

Y respondieron varios:

—Cincuenta días después de la Pascua.

Es cierto, la fiesta de Pentecostés no tiene una fecha fija en el calendario judío. Su fecha depende de cuándo cae la fiesta de la Pascua. Por eso su nombre, “Pentecostés”, deriva de la palabra griega *pentekón̄ta*, que significa “cincuenta”, aunque en hebreo se le llama *Shavuót*, que significa “semanas”, forma corta de “siete semanas”, que equivale a 49 días.

Es posible que en sus orígenes se haya llamado *sheva shavuót*, “siete semanas”. El hecho es que el día siguiente, cuando empieza Pentecostés, será el día 50 después de la Pascua.

Acertaron muchos, pero la papaya gigante fue a dar a manos del que habló primero, un pastor serrano.

* * *

Pregunté:

—¿Y qué hacían los discípulos de Jesús “reunidos en un mismo lugar”?

Pensé que responderían que estaban esperando la venida del Espíritu Santo, pero un pastor sapo resultó con la respuesta correcta:

—Estaban celebrando juntos la fiesta de Pentecostés.

¡Claro, pues, zambo! No estaban esperando la venida del Espíritu Santo de la manera en que vino, y no necesariamente en esa fecha en particular.

Jesús les había dicho que no se movieran de Jerusalem para cumplir con su misión evangelizadora hasta que el Espíritu Santo viniese sobre ellos. Pero ellos no sabían que ocurriría en la madrugada del primer día de Pentecostés. Después de todo, Pentecostés dura toda una semana, porque es una de las tres fiestas de peregrinación, junto con la Pascua y Tabernáculos.

Esta vez voló la chirimoya.

* * *

Aquella fiesta de Pentecostés empezó con una cena festiva parecida a la del día de Acción de Gracias en Estados Unidos: *Thanksgiving*, que se celebra el cuarto jueves del mes de noviembre.

Lamentablemente los evangélicos no tenemos fiestas tan significativas como Pentecostés. ¡Qué piña! ¿No? Y todo por ignorar las Sagradas Escrituras.

La Biblia está llena de fiestas, porque los seres humanos tenemos necesidad de espacios festivos que hagan la vida más llevadera y eviten que se destrocen nuestros nervios de tanta tensión. Y las fiestas bíblicas representan regocijo y descanso en la presencia de Dios.

Claro, celebramos el aniversario de nuestra iglesia local, y pensamos que es gran cosa, y sin duda lo es. Pero en realidad nuestro gozo y alegría están totalmente desconectados de la experiencia de la plenitud del pueblo de Dios.

* * *

La cena de Pentecostés habría empezado a las 8 o 9 de la noche y la sobremesa duraría hasta las horas de la madrugada. Y como estaban juntos, tuvieron que pasar la noche sentados o recostados sobre alfombras cantando, orando, contando chistes, riéndose, roncando y regocijándose por saber que su Señor estaba vivo y que en cualquier instante podría presentarse en medio de ellos, atravesando la bóveda del techo o los muros monumentales, o simplemente apareciendo sentado en medio de ellos para dirigirles la palabra.

Sin duda, todos tenían la expectativa de que el Señor se les juntara en esa cena de Pentecostés, como lo había hecho antes en otras ocasiones. Pero Jesús lo hizo al amanecer, ya no en forma corpórea como lo hacía hasta hacía diez días, sino en la teofanía de su Santo Espíritu.

* * *

A continuación pregunté:

—¿Y a qué hora vino el Espíritu Santo?

Varios dijeron que habría sido antes de las 9 de la mañana, y a uno de ellos le pregunté cómo se sabe esto. Y acertó:

—Porque Pedro les dijo a la gente que se aglomeró en las inmediaciones: “Estos no están embriagados, como pensáis, porque es solamente la tercera hora del día”, es decir las 9 de la mañana (Hechos 2:15).

Lo más probable es que vino cuando todavía era oscuro, para darles tiempo para reflexionar respecto de lo ocurrido y dar alguna explicación a la gente que se había reunido en el lugar donde ellos celebraban la fiesta de Pentecostés.

El pastor que respondió mereció la jugosa y deliciosa sandía que yo tenía levantada en mis manos a más no poder.

* * *

Luego les pregunté:

—¿Dónde ocurrió esa manifestación del Espíritu Santo?

Todos respondieron:

—¡En Jerusalem! —Pero yo esperaba una respuesta más concreta—.

Algunos respondieron:

—¡En el Aposento Alto!

Les hice buscar “aposento alto” en Hechos 2, y no lo encontraron. Pero lo más probable es que fue en ese lugar mencionado en Hechos 1:13.

Les pregunté:

—A propósito, ¿qué era ese aposento alto?

Muchos respondieron bien:

—Una sala en el segundo piso de una mansión.

Luego, no era un hotel ni un edificio religioso. Seguramente era la sala de la casa solariega de algún discípulo rico de Jesús.

Varios mangos chaposos fueron a parar en las manos de los que respondieron acertadamente.

* * *

Les pregunté:

—¿Dónde estaba exactamente esa sala?

Para mi sorpresa, un pastor respondió de inmediato:

—En el Monte Sión.

Es verdad. Aún hoy día, la peregrinación de Pentecostés llega hasta las faldas del Monte Sión en la cabecera del valle del Guei-Hinom. Muchos peregrinos tienden sus carpas en sus inmediaciones para pasar los días festivos como en los tiempos bíblicos, y el ambiente se alegra con panderetas y tambores, danzas, y el clima abrigado de junio que anticipa el verano.

Antes de pedir que le entregasen el gran racimo de uvas borgoña que tenía levantado en mi mano, le pregunté, para hacerle sufrir:

—¿Dónde exactamente en el Monte Sión?

Estaba seguro que muchos pensarían qué importa dónde. Pero mira que sí importa, y ese pastor respondió correctamente:

—Encima de la sala donde se encuentra la tumba del rey David.

* * *

¡Pucha! ¿Cómo lo sabía?

Le pregunté si había participado en algún tour en Israel y en Jerusalem, y para mi sorpresa dijo que no.

Este lugar sagrado jamás fue perdido de vista en el Monte Sión. Ese era un lugar aristocrático. Los discípulos del Señor no estaban, pues, escondidos en algún agujero oscuro de Jerusalem.

Para hacerle sufrir un poquito más, le pregunté:

—¿Cómo lo sabes?

Y respondió ante el asombro de todos:

—Porque en su discurso ante la gente que se aglomeró en el lugar, el Apóstol Pedro dijo: “Hermanos, os puedo decir confiadamente que nuestro padre David murió y fue sepultado, y su sepulcro está en medio de nosotros hasta el día de hoy” (Hechos 2:29).

¡Claro, pues, zambo! Pedro, incluso puso haber señalado la tumba de David con su dedo.

Además, esa mañana Pedro utilizó los Salmos de David al responder a la gente, demostrando que el pescador de Galilea ahora era un gran orador sagrado, porque el Espíritu Santo había descendido sobre él y había incrementado su inteligencia de las Escrituras.

El último racimo de uvas “Italia” voló por encima de las cabezas de la multitud hasta llegar a las manos de ese pastor super inteligente. ¡Ay Amito!

* * *

Levanté en alto una piña gigante e hice la pregunta:

—Exactamente, ¿qué se celebra en Pentecostés?

Silencio absoluto.

Les dije:

—Lo principal de Pentecostés es la celebración de los pactos de Dios con su pueblo. Pactos que en realidad son un solo pacto, confirmado en varios momentos de la historia de Israel.

La manera de celebrar los pactos era mediante un sacrificio que ofrece la parte humana, y luego su confirmación por el fuego que desciende de Dios.

Eso ocurrió en el pacto con Abraham. En Génesis 15:17, 18 dice: “Y sucedió una vez que el Sol se puso y hubo oscuridad, que he aquí apareció un horno humeante y una antorcha de fuego pasó por en medio de los animales divididos. Aquel día YHVH hizo un pacto con Abraham.”

Eso mismo ocurrió en el pacto en el Sinaí: Primero el sacrificio del cordero en la Pascua al salir de Egipto, y el fuego de Dios que se manifestó en Pentecostés en el Monte Sinaí tras un intervalo de 50 días que duró esa etapa de su travesía en el desierto.

Eso mismo ocurrió en el pacto sellado con la sangre del Señor en la Pascua en el Monte Calvario, y confirmado en Pentecostés con la manifestación del fuego divino sobre cada uno de los discípulos reunidos en el Monte Sión, para dar cumplimiento a la profecía de Joel 2:28-32. Por eso el Espíritu Santo se manifestó en lenguas de fuego que se asentaron sobre cada uno de los discípulos presentes.

Y en la literatura judía extra bíblica, concretamente en el libro de Jubileos, se conserva el testimonio de que lo mismo ocurrió también en el pacto de Dios con Noé, en un día de Pentecostés, miles de años antes de que este día fuera instituido como festividad.

* * *

La tercera teofanía esa mañana fue el don de lenguas en la modalidad de idiomas conocidos para dar a conocer el mensaje de salvación a todos los judíos y gentiles reunidos en tiendas de campaña en las faldas del Monte Sión.

Tal cosa era un testimonio de que para anunciar el evangelio a todo el mundo, antes que recurrir a rituales sacramentales hay que dominar los idiomas y dialectos de todos los pueblos, porque tratándose de algo de vida o muerte eternas es esencial la comunicación clara y expedita de la Palabra de Dios.

Esto mismo ocurrió con el movimiento misionero que surgió en el Imperio Británico. En cuanto a nosotros, peruanos, nos asombra cómo los escoceses saben el español mejor que nosotros mismos, como nos lo revela el testimonio de mi papi, el Dr. Juan A. Mackay, que produjo literatura evangélica en español.

¿Y cómo es que llegan a dominar nuestro idioma mejor que nosotros?

Pues quemándose las pestañas estudiando la gramática y la fonética, y practicando la sintaxis e incluso la jerga. No porque los discípulos pudieron hablar en idiomas en ese Pentecostés esperes que el Espíritu Santo te va a hacer hablar idiomas sin que tú hagas el menor esfuerzo por estudiarlos, casualmente por tratarse de ti.

* * *

Les dije que en el día de Pentecostés la persona más importante es el Espíritu Santo, nuestro Señor Jesús mismo en la dimensión trascendente-inmanente.

De la misma manera como en el primer Pentecostés junto al Monte Sinaí el Señor descendió en una gran teofanía ante la vista de todo Israel para darles la Toráh, en el Pentecostés de Jerusalem, en Monte Sión, el Señor —me refiero a la persona de Jesús el Mesías—, descendió para hacer que su Palabra llegue a morar en nuestros corazones de manera personal, dando cumplimiento a la profecía de Jeremías 32:33 sobre el Nuevo Pacto o Brit Jadasháh, y para capacitar misionológicamente a sus discípulos.

El acontecimiento de Pentecostés en el Monte Sinaí ha sido asociado por los sabios de Israel en el Período Post Bíblico con la fecha de la entrega de la Toráh por el Espíritu Santo. Rabi Elazar Ben Pedat dice en el Talmud: “Pentecostés es el día en que fue dada la

Toráh” (Tratado de Pesajim 68b). Y el tratado de Yitro 78b dice: “En el tercer mes, Siván, fueron entregadas las Tablas de la Ley.”

* * *

Para finalizar les dije: “Respecto de la implementación del tratado teológico del Espíritu Santo, la Pneumatología, los pentecostales no han hecho una mayor contribución, no obstante su énfasis pneumatológico y pentecostal. Pero este día empieza un nuevo despertar.

Para el conocimiento de todas las iglesias evangélicas del mundo, los líderes de la IEPM del Perú han decidido declarar este año 2013 como “Año del Avivamiento Pentecostal” y se han propuesto celebrar cada año la fiesta de Pentecostés como en Israel, reflexionando en los pasajes bíblicos de la Biblia Hebrea que contribuyen a la correcta exégesis de los Evangelios y de las Epístolas, para nuestra capacitación para cumplir la *Missio Dei* o Misión Integral.

Ojalá que los miembros de la IEPM del Perú tengan presente que el propósito divino al enfocar igualmente el carácter agrario como el histórico de la festividad ha sido enseñar al pueblo de Israel y a la Iglesia Evangélica que “no sólo de pan vivirá el hombre, sino que el hombre vivirá de toda palabra que sale de la boca del Señor” (Deuteronomio 8:3).

¡Ojalá otras ramas de la Iglesia Pentecostal y todas las iglesias evangélicas unidas como una sola mujer los imiten!

* * *

Cuando fui presentado para esta Conferencia Magistral, no tenía noción del formato que adquiriría. La gran cesta de frutas tenía el propósito de dar al escenario un toque típico de Pentecostés.

Mientras toqué el shofar anunciando nuestra celebración de Pentecostés, no pensé que terminaría repartiendo las frutas a un público ávido de refrescarse con su fresco jugo en medio del calor sofocante del verano limeño.

Al final, sobraron muchas frutas que se repartieron los organizadores del evento y las chicas “Sarita Colonia” de “Al fondo hay sitio”. Yo mismo recibí una bolsa con frutas que llevé para disfrutarlas echado en mi cama en el ventilado cuarto de mi hotel.

Incluso se repartió frutas a los encargados de la limpieza de la sala del evento, y a algunos curiosos que se juntaron ante la entrada principal atraídos por el inusitado movimiento de gente bulliciosa que comía frutas a discreción.

¡Sin duda fue una gran celebración!

Pero lo principal es que los pentecostales resultaron sabiendo mucho.

o o o

PRIMERA PARTE RECORDANDO PENTECOSTES

1 REACTIVACION DE PENTECOSTES POR LA IEPM DEL PERU

El 17 de febrero del 2013 di un Curso Maratónico (de un día entero) en la Iglesia Evangélica Pentecostal Misionera del Perú (IEPM), con motivo de haberse proclamado ese año como “Año del Avivamiento Pentecostal”.

La separata académica del curso, que ahora tienes entre manos, tuvo por título *¿Qué saben los pentecostales de pentecostés?*, el mismo título de la historia que ahora sirve como introducción. Y el contenido de la separata original, que ahora tienes en tus manos en su nueva forma de libro, trata sobre el tema de la Pneumatología, el tratado teológico acerca de la manifestación y actuación del Espíritu Santo en medio del pueblo de Dios.

Jamás habrá un movimiento pentecostal pleno si no volcamos nuestra atención a las enseñanzas de la Biblia sobre el Espíritu Santo, y qué mejor ocasión que la celebración de la festividad de Pentecostés que vislumbrábamos, para realizar anualmente un programa académico masivo para enfocar estas enseñanzas.

A fin de ser honesto para la historia, debo hacer constancia que fue casualmente un alto dirigente de la IEPM y catedrático en la Santa Sede de la CBUP, el Dr. Pablo Balbuena Andrade, el primero que enfocó en nuestro país, y posiblemente en toda la América Latina, la temática de la Pneumatología en un ámbito académico. Lo hizo en el Aula Magna de la CBUP. Los materiales de su curso han sido incluidos en el presente libro.

* * *

Es muy posible que este libro, fruto de verdaderos movimientos del Espíritu Santo en medio del pueblo pentecostal, encienda el fuego de Pentecostés no sólo en esta denominación, la IEPM, sino en todas las ramas de la Iglesia Pentecostal en el mundo entero, sobre todo en nuestro tiempo cuando algunos sociólogos que leen las señales de los tiempos con fundamento estadístico, opinan que la Iglesia Evangélica mal podría desaparecer de la superficie de la Tierra en nuestra generación debido a su relativización campante y a su extremo debilitamiento, lo que se ha venido a denominar “efecto zombie” o “el baile de los muertos vivientes”.

Muchas iglesias evangélicas están llenas de zombies y de masturbación espiritual, lo que hace que sus esfuerzos evangelísticos sirvan, más bien, para alejar a los seres humanos del evangelio de nuestro Señor Jesús el Mesías. No así las iglesias pentecostales que se nutran de las enseñanzas bíblicas acerca de la naturaleza y obra del Espíritu Santo. Este nuevo movimiento pentecostal podría salvar a toda la Iglesia Evangélica de la perdición.

* * *

Hace varios años, en la Santa Sede de la CBUP en Lima, se trató de la importancia de la experiencia de Pentecostés en la vida de la comunidad evangélica, entendiendo como “experiencia de Pentecostés” la reproducción en la vida actual de los hechos referidos en el Capítulo 2 del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Se ha escrito mucho sobre los dones del Espíritu Santo¹ y sobre el bautismo del Espíritu Santo,² pero no se ha enfocado Pentecostés como una festividad bíblica relacionada con la experiencia de ser llenos del Espíritu Santo y que podría ser celebrada enriquecedoramente por los modernos pentecostales.

A quienes propugnaron la fracasada teología de la Restauración en el seno de la Iglesia Evangélica latinoamericana, se les ocurrió restaurar el “meneíto del rey David”, una especie de remolineo retardado, pero no se les ocurrió restaurar la festividad de Pentecostés que tanta importancia tenía en los primeros tiempos de la Iglesia. Pero esto podría ocurrir sobre la base de un nuevo enfoque de la Pneumatología, el tratado acerca de las manifestaciones del Espíritu Santo.

* * *

Un primer objetivo es la implementación en la vida de la Iglesia Evangélica Pentecostal Misionera del Perú de la celebración de la festividad de Pentecostés, siguiendo las instrucciones bíblicas, como el aspecto de la presentación ante Dios de las primicias de los frutos de la tierra.

Es algo triste y descabellado que no se recurra a este aspecto de las celebraciones de Pentecostés para motivar de por vida a la niñez y a los jóvenes pentecostales y sustentar un verdadero crecimiento de la Iglesia.

AMNESIA HISTORICA Y CULTURAL DE LA IGLESIA CRISTIANA

La iglesia cristiana padece de amnesia histórica y cultural. Se trata de una grave pérdida de la memoria, de consecuencias trágicas, pero que se puede sanar a tiempo.

En el primer siglo los apóstoles que llevaron el evangelio a las naciones fueron judíos, muchos de ellos líderes prominentes de casta levítico-sacerdotal.

En muchos aspectos, las iglesias que ellos fundaron lucían como pequeñas comunidades judías en medio del *ikuméni* o mundo greco-latino politeísta de esos tiempos. Pero con el paso del tiempo fueron desapareciendo gradualmente sus prácticas culturales

¹ Moisés Chavez, separata académica de *Pneumatología*, incluida en el volumen *Teología Científica*, de la Biblioteca Inteligente MCH.

² *Idem*.

basadas en la Biblia que sin duda ayudaron a producir un crecimiento explosivo de la Iglesia en los primeros siglos, más que numérico-estadístico, un crecimiento en el poder del Espíritu Santo.

Entre esas prácticas tenemos la costumbre de reunirse acabado el Shabat, en la noche del Sábado, en una reunión de culto y adoración que en los registros del Nuevo Testamento se designa como “el primer día de la semana”, ocasión para un ágape o cena festiva en un ambiente evangélico.

ANTECEDENTES DEL MOVIMIENTO PENTECOSTAL

En la primera mitad del Siglo 20 la cristiandad fue sorprendida por un poderoso avivamiento espiritual que se vino en llamar Pentecostalismo o Movimiento Pentecostal, centrado en la experiencia de Pentecostés referida en el Capítulo 2 del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Esta experiencia pentecostal fue acompañada de una poderosa manifestación del Espíritu Santo que ha sido denominada “bautismo en el Espíritu Santo”. Y si bien no se reportan en la experiencia personal o colectiva hechos similares al estruendo del cielo y del viento recio, ni lenguas de fuego que se asentasen sobre las cabezas de los bautizados, aquella manifestación del Espíritu Santo tiene todos los visos de autenticidad.

En vista de que esta experiencia en la Iglesia Evangélica Pentecostal está inspirada en el Capítulo 2 del libro de los Hechos de los Apóstoles, cuyo autor fuera el Apóstol Lucas, el más versado de todos los apóstoles en materia de Pneumatología, conviene que reflexionemos en su contenido, siguiendo la versión de la *Biblia Decodificada*, la versión personal de este humilde servidor:

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. Y de repente vino un estruendo del cielo, como si soplara un viento violento, y llenó toda la casa donde estaban sentados.

Entonces aparecieron, repartidas entre ellos, lenguas como de fuego, y se asentaron sobre cada uno de ellos. Y todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en distintas lenguas, como el Espíritu les concedía que hablasen.

En Jerusalem estaban alojados judíos, hombres piadosos de todas las naciones debajo del cielo. Y cuando se produjo este estruendo se juntó la multitud y estaban confundidos, porque cada uno les oía hablar en su propio idioma. Estaban atónitos y asombrados, y decían:

—Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros, cada uno en nuestro idioma en que nacimos? Partos, medos, elamitas, habitantes de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Ponto y de Asia, de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia más allá de Cirene; forasteros romanos, tanto judíos como prosélitos; cretenses y árabes les oímos decir en nuestros propios idiomas los grandes hechos de Dios.

Todos estaban atónitos y perplejos, y se decían unos a otros:

—¿Qué quiere decir esto?
 Pero otros, burlándose, decían:
 —Están llenos de vino nuevo.

* * *

En primer lugar, vemos que los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar, no para dar la bienvenida al Espíritu Santo, pues el cómo, el cuándo y qué era la promesa del Señor cuyo cumplimiento esperaban, no era de su conocimiento.

Ellos estaban reunidos con motivo de la celebración de la fiesta de Shavuót o Pentecostés, muy probablemente en la primera noche de la festividad, con ocasión del ágape o cena fraternal, para reflexionar en el contexto histórico de la festividad y en la significación que tendría para la comunidad naciente de la Iglesia de Judea. Todo esto en medio de oración y alabanza al Señor.

El ágape se prolongó hasta las horas de la mañana de ese primer día de Pentecostés. Entonces vino el viento, que era la teofanía del Espíritu Santo, es decir, la manera sensible en que escogió manifestarse.

¿Se ha preguntado usted por qué el Señor escogió manifestarse como viento?

Porque la palabra “Espíritu” o “espíritu” en hebreo, y también en griego y en latín, significa básicamente “viento”.

El hecho de que se llegase a referirse a la noción o a la experiencia que el ser humano tiene de seres desencarnados, y de la misma Divinidad, se debe a que no tenemos otro recurso para referirnos a estos hechos metafísicos, que el lenguaje humano. Dios mismo ha recurrido a la manera como el hombre concibe y espera su manifestación.

En Génesis 1:1, el Espíritu Santo se manifestó como un viento poderoso, como “un viento de Dios”, agente de su creación. Y lo que significa esta experiencia para la Iglesia es su propia creación como pueblo de Dios.

* * *

En el Aposento Alto donde estaban reunidos los discípulos del Señor en aquella noche de Pentecostés, hacia el amanecer hubo una manifestación visible de la venida del Espíritu Santo: “Entonces aparecieron, repartidas entre ellos, lenguas como de fuego, y se asentaron sobre cada uno de ellos.”

Los comentaristas bíblicos omiten a menudo explicarnos qué significa “ser lleno del Espíritu Santo”; si acaso antes los discípulos estaban vacíos o semi-llenos, sobre todo considerando que el Señor había previamente soplado sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo” (Juan 20:22).

El Dr. Myer Pearlman explica esto en la analogía de la casa: “El Espíritu Santo que ocupa el living de nuestro ser, ahora se le deja ocupar todo compartimiento de nuestro ser.”

La experiencia de la reunión de Pentecostés apunta hacia una experiencia de esta naturaleza: La entrega total a la *Missio Dei*, con la unción del Espíritu Santo sin la cual los discípulos no debían ni intentar lanzarse a aventuras misioneras más allá de los muros de Jerusalem, a Judea, a Samaria y hasta lo último de la Tierra.

* * *

Eso es lo principal para llevar a cabo la *Missio Dei*: Estar llenos del Espíritu de Dios.

La manifestación de ello en el don de lenguas es una consecuencia, pero no la única consecuencia como aflora en el resto del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Casualmente, por enfocar sobremedida el don de lenguas que en la experiencia de Pentecostés en Hechos 2 asume el cariz de habilidad lingüística o dominio de idiomas, no de lenguas angelicales ininteligibles, los teólogos evangélicos descuidaron reformular y sistematizar la Pneumatología que había llegado al Siglo 20 como el tratado menos desarrollado y más ignorado de la teología cristiana.

Se hace necesaria una acotación secundaria para referirnos al don de lenguas. En hebreo como en griego, a los idiomas se les designa mediante términos asociados con los órganos de la fonética, como la lengua o los labios. Ambas palabras hebreas, *lashón* (lengua) y *safáh* (labio) significan “idioma”, aún en el hebreo moderno.

* * *

Si bien las “distintas” lenguas que empezaron a hablar los presentes en el Pentecostés original de la Iglesia eran realmente idiomas conocidos de diversas comunidades de judíos que se encontraban de visita en Jerusalem con motivo de la festividad de Pentecostés, otro fenómeno que el Apóstol Pablo acredita como auténtico también llegó a formar parte de la experiencia pentecostal, aunque no se especifica que ocurriera también en el Pentecostés original: El don de lenguas, que no es lo mismo que el don que supuestamente tienen las francesas cuando besan.

Efectivamente, las distintas lenguas mencionadas en Hechos 2 son asociadas con etnias y naciones: Partos, medos, elamitas, habitantes de Mesopotamia, de Judea y de Capadocia, del Ponto y de Asia, de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia más allá de Cirene; forasteros romanos, tanto judíos como prosélitos; cretenses y árabes.

Los que tuvieron la dicha de presenciar el Pentecostés original de la Iglesia testificaron diciendo: “Les oímos decir en nuestros propios idiomas los grandes hechos de Dios.”

EL MODERNO PENTECOSTES

La experiencia del Pentecostés original referida en Hechos 2 se repitió en el moderno Pentecostés, en la experiencia del movimiento misionero anglo-sajón que empezó a manifestar toda su fuerza a partir de la segunda mitad del Siglo 19, cuando los diversos pueblos del mundo considerados campos de misión empezaron a escuchar los grandes hechos de Dios en sus propios idiomas y a tener las Sagradas Escrituras traducidas a sus idiomas.³

³ Justo L. Gonzáles, *Historia de las misiones*, Biblioteca de Estudios Teológicos, Editorial La Aurora, Buenos Aires, 1970.

Esto no fue resultado de un bautismo del Espíritu Santo con viento recio y estruendo del cielo, pero realmente fue una manifestación del Espíritu Santo, porque sólo él pudo haber producido tal fenómeno que el Señor Jesús anunció que ocurriría en la antesala de la Era Escatológica.

* * *

Esta manifestación del Espíritu de Dios no echa de lado ni descalifica la experiencia de las lenguas misteriosas que forman parte de la experiencia pentecostal y que el Apóstol Pablo categoriza como un don especial que tienen algunos creyentes, no todos. Aunque quizás todos en algún momento de su vida o de su muerte hayan experimentado, se dice, con placer, tal experiencia cuya práctica en las iglesias fundadas por el Apóstol Pablo él se vio obligado a normar en la sección de su Primera Epístola a los Corintios que abarca los capítulos 12-14.

Sin embargo, hay dos detalles relacionados con la experiencia de Pentecostés que los teólogos del Movimiento Pentecostal no alcanzaron a explorar para un crecimiento notorio de la Iglesia.

Tales detalles son:

El énfasis pneumatológico

Ha faltado una exposición más apropiada de la Pneumatología que realmente enriqueciera los estudios teológicos, particularmente en el campo de la Teología Esencial (inglés: *Proper theology*).

Tal omisión quizás haya sido resultado de que aún no se había desarrollado la metodología de la Teología Científica, o las instituciones teológicas existentes no le concedían un sitio de honor en su *currícula*, como ocurre hoy en las instituciones académicas de los países más adelantados del mundo.

No queremos decir que no se haya puesto énfasis en las manifestaciones del Espíritu Santo, en los dones espirituales —particularmente el don de la sanidad— y en la experiencia bautismal espiritual. Eso se hizo y copó toda la atención de los teólogos evangélicos, pero ha tardado en llegar una elaboración teológico-bíblico-sistemática sobre la Persona del Espíritu Santo. Ahora, en la Santa Sede de la CBUP, esta temática ha sido elevada al pódium y sitio de prioridad.

Se ha empezado por colar la teología del Apóstol Lucas, quien es la mayor autoridad en materia de Pneumatología. De este tipo de investigación deriva nuestro conocimiento de que el Espíritu Santo es la Divinidad en su manifiesta inmanencia, más que cercano, morando en el ser y en la vida de quien ha recibido a Jesús como su Salvador y Señor.

El énfasis de la celebración: Pentecostés y Frecuencia Latina

En segundo lugar, los directivos del movimiento pentecostal no tuvieron la iniciativa de explorar el mensaje inherente en la celebración de la festividad de Pentecostés, relacionada a través de la historia bíblica con los Pactos de Dios con su pueblo, y a la cual el Señor Dios de Israel se ha dignado ataviar con un contenido profético que se cumplió plenamente en la experiencia de Pentecostés en la antesala de la historia de la Iglesia y se sigue cumpliendo en la experiencia de todo creyente lleno del Espíritu Santo en todo tiempo y lugar.

En realidad, los misterios y el contenido profético de la celebración de Pentecostés recién llegaron a ser develados en la historia del pueblo evangélico cuando celebramos el Pentecostés el 3 de junio de 1995 como parte de las actividades del Instituto Bíblico “San Andrés” (IBSA).

Entonces, el templo San Andrés, de la Iglesia Evangélica Presbiteriana del Perú, y el aledaño campo Sinclair del Colegio San Andrés, se vieron estremecidos por una enorme multitud que no alcanzó a ingresar para presenciar la celebración.

La notoriedad del acontecimiento se verifica en que fue transmitido esa misma noche por Frecuencia Latina-Canal 2, por órdenes específicas del magnate israelí Báruj Ivscher, su propietario.

* * *

De todo esto se ha conservado un valioso video documental, y existe un registro historiográfico inserto en nuestra obra, *Historia de la Democratización de la Educación Teológica en el Perú*, que dice lo siguiente:

El sábado 3 de junio, el Instituto Bíblico “San Andrés” celebró en nuestro templo la festividad bíblica de Pentecostés.

Los actos incluyeron el vistoso desfile de niños trayendo a la presencia de Dios las primicias de la tierra.

Asistieron alrededor de 500 personas, y no obstante hubo un orden ejemplar y las instalaciones del templo fueron dejadas intactas.

El evento fue tan importante que Frecuencia Latina Canal 2 envió a su camarógrafo que grabó todo el evento. Por la noche, en el Noticiero del Sábado, a las 11.00 fue enfocado nuestro templo y las celebraciones aquí llevadas a cabo.

Pentecostés era una celebración de la iglesia neotestamentaria que viene abriéndose camino en la iglesia evangélica de la actualidad. Se rememora la entrega de la Toráh a Israel en el Monte Sinaí, el acontecimiento de la venida del Espíritu Santo en Jerusalem en los albores de la empresa de la evangelización, y coincide con la aparición de los primeros frutos de la estación del verano en la tierra de Israel. De allí su gran atractivo y significación.

A continuación seguiremos de cerca la exposición de la separata académica “Shavuót-Pentecostés: Celebración del don de la Toráh”, incluida en nuestra obra, *Festividades de Israel*, que forma parte de la Biblioteca Inteligente MCH.

2

LA FECHA DE PENTECOSTES

Para el pueblo de Israel, la festividad de Shavuót, llamada en las fuentes griegas y de los demás idiomas de Europa, Pentecostés, es la celebración de la gran teofanía o manifestación visible-sensible de Dios en el Monte Sinaí, ante la vista de Moisés y de todo el pueblo de Israel, para darles el mayor de los dones: La Toráh, en su núcleo generativo, la misma que se incrementaría orgánicamente para llegar a formar las Escrituras de Israel y del pueblo cristiano, la Biblia.

Los teólogos pentecostales omitieron explicar de manera fehaciente, que la celebración de Pentecostés tiene un múltiple significado que la hace descollar en importancia.

Empecemos por decir que Pentecostés es la única celebración, la única festividad de Israel que no tiene arraigo en la naturaleza, en las estaciones, en el clima del territorio de Israel, ni de Egipto, ni del Sinaí, sino en un acontecimiento histórico: La llegada del pueblo de Israel al Monte Sinaí para su cita con Dios.

Eso tuvo lugar 50 días después de la salida de Egipto tras la celebración de la primera Pascua. Y el número 50, antes que un número cabalístico, simplemente indica que ese tiempo les tomó a los israelitas la travesía desde la tierra de Goshén en Egipto hasta el Monte Sinaí, en la península del Sinaí.

* * *

El acontecimiento de Pentecostés que refiere el capítulo 2 del libro de los Hechos de los Apóstoles también ocurrió 50 días después de la Pascua, y de ello deriva su nombre en griego, *Pentekónta* o Pentecostés, que significa “Cincuenta” en griego.

Casualmente, su nombre hebreo, *Shavuót*, significa “semanas”, porque el primer Pentecostés ocurrió al día siguiente del cumplimiento de siete semanas de travesía en el desierto, es decir, $7 \times 7 = 49$ días. De allí deriva su otro nombre: “Fiesta de las Semanas”.

Por cierto, se ha enfatizado demasiado en la palabra “Pentecostés” que significa “cincuenta”, y se ha olvidado enfatizar en todo lo demás que enfocaremos debidamente en esta obra.

* * *

Se ha hecho bastante investigación antropológica respecto de los orígenes y desarrollo de la fiesta de Pentecostés en Israel. El doble carácter del acontecimiento, como celebración de un acontecimiento histórico trascendental —el Pacto del Sinaí y el Don de la Toráh— y posteriormente como fiesta agraria es el foco de la investigación.

En el primer día de Pentecostés se celebró el pacto entre Dios y su pueblo. Más exactamente, se confirmó con fuego el pacto hecho en el día de la primera Pascua, al tiempo de la salida de Egipto, cuando se sacrificó el cordero pascual:

Exodo 3:1-3 dice:

En el mes tercero después de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en ese mismo día llegaron al desierto de Sinaí.

Partieron de Refidim y llegaron al desierto de Sinaí, e Israel acampó allí en el desierto frente al monte.

Entonces Moisés subió para encontrarse con Dios, y el Señor lo llamó desde el monte, diciendo. . .

La introducción del capítulo 19 de Exodo muestra que en el texto puede haber ocurrido una omisión, porque habla de “en ese mismo día”, cuando sólo se ha referido previamente al “mes tercero” de la salida de Egipto.

Hay algunas explicaciones de esto que para nuestro propósito tienen importancia secundaria, cuando lo que hay que resaltar es el hecho de que ese día fue el día 50 después de la Pascua.

Una explicación dice que si la primera noche de la Pascua ocurrió aún en la tierra de Egipto el 14 del mes de Nisán, hasta fines de ese mes transcurrieron 14 días, pues los meses lunares del calendario de Israel duran 27-28 días. A estos 14 días habría que agregar 27 días del segundo mes, Iyar —que transcurre entre abril y mayo—, lo cual nos da el cómputo de 41 días. A ese cómputo habría que añadir los primeros nueve días del mes tercero, Siván, que transcurre entre mayo y junio, lo que nos llevaría al 9 o 10 de este mes. Luego, la fecha de Pentecostés cae a veces a comienzo de junio, según sea la fecha de la Pascua en el calendario de Israel.⁴

* * *

Esta explicación parece sencilla; sin embargo, la fijación de la fecha ha dado lugar a un debate rabínico que creo que es conveniente exponer en esta ocasión.

En los registros bíblicos no se da la fecha exacta en que ha de ser celebrado el primer día de Pentecostés.

¿Por qué?

Casualmente porque es la única festividad cuya fecha depende de la fecha de otra fiesta. Se indica en los registros bíblicos que la celebración de Pentecostés debe empezar 50 días después del Sábado de la Pascua.

LA INTERPRETACION DE LOS SADUCEOS

Los saduceos y los judíos qaraítas interpretaron la palabra “sábado” de manera literal, como que se refiere al sábado que cae dentro de la celebración de la Pascua, la cual dura una semana. De esta manera el cómputo de los 50 días se hacía a partir del domingo

⁴ Ver Calendario judío en *Festividades de Israel*, Biblioteca Inteligente MCH.

que cae en la Pascua, con la ceremonia del manojó de espigas como primicias de la siega, según Levítico 23:10.

Según esta interpretación, el día de Pentecostés caería siempre en domingo.

LA INTERPRETACION RABINICA

Por otro lado, los dirigentes de la facción rabínica interpretaron “sábado” como apelativo del primer día de la Pascua, porque se celebra a la manera del sábado, cesando de todo trabajo laboral.

Esta interpretación tiene suficiente base lingüística, ya que en los documentos bíblicos las palabras *Shabat* y *Shabatón* se refieren a cualquier día que se celebra con cesación del trabajo laboral —o trabajo secular—.

Según este criterio, el día siguiente del “sábado” se refiere al 15 de Nisán según Levítico 23:15, 16.

La ceremonia de la ofrenda del manojó de espigas tiene lugar el 16 de Nisán de manera fija, y es a partir de este día que se cuentan los 50 días hasta Pentecostés, que caería en los primeros días del mes de Siván.

Esta manera de decidir la fecha de Pentecostés ha llegado a predominar en el judaísmo.

* * *

Los registros bíblicos no especifican en qué fecha ocurrió la entrega de la Toráh a Israel. La única referencia bíblica tocante a fechas es muy general.

Exodo 19:1 dice que “en el mes tercero después de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en ese mismo día llegaron al desierto de Sinaí”, donde acto seguido tendría lugar la teofanía o manifestación de Dios.

Aunque esta información, como vimos, parece estar incompleta, se hace evidente que Pentecostés no es una festividad desligada de la Pascua y la salida de Israel de la tierra de Egipto. Más adelante veremos que la Pascua es la celebración del pacto mediante el sacrificio del cordero pascual, y que Pentecostés es en realidad la confirmación del mismo pacto con el fuego de Dios, tal como ocurrió en el Monte Sinaí.

ENTRE LA PASCUA Y PENTECOSTES

El esfuerzo de asociar a la celebración de Pentecostés una conexión agraria se hace evidente al llevar a cabo entre la Pascua y Pentecostés rituales de carácter agrario.

Desde el punto de vista agrario de Canaán, que es la tierra sobre cuya base se funda todo el sistema de las festividades de Israel, el ciclo Pascua-Pentecostés abarca el tiempo que transcurre entre la formación de las espigas frescas hasta el día en que los campos ya están listos para la siega.

Desde el punto de vista histórico el ciclo abarca el tiempo que transcurre entre la salida de Egipto y la confirmación del Pacto de Dios con Israel en el Monte Sinaí.

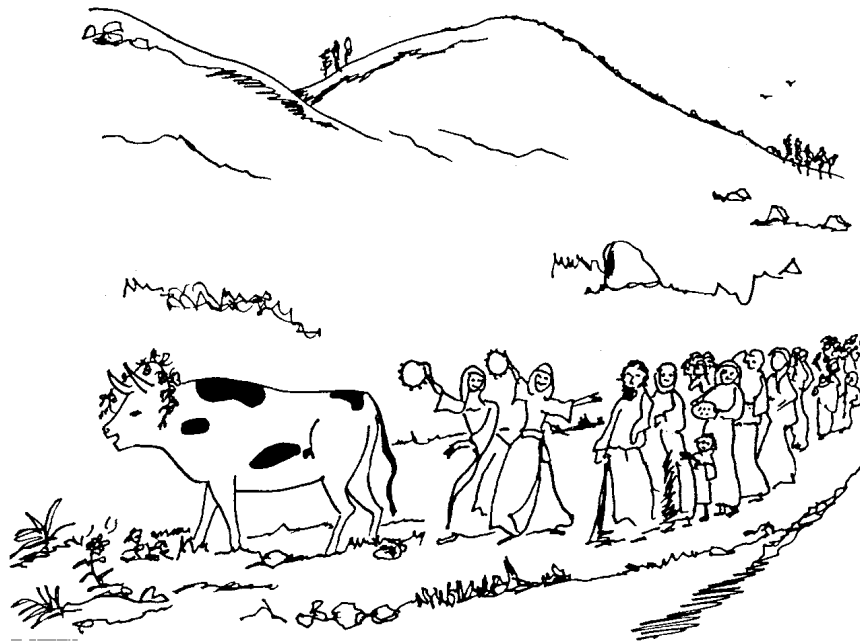
Desde el punto de vista neotestamentario, Pentecostés es la confirmación con el fuego del Espíritu de Dios del pacto hecho mediante el sacrificio del Cordero de Dios.

* * *

El Ciclo PP (Ciclo Pascua-Pentecostés) es representado por un manojó (hebreo: *ómer*) que contiene 50 espigas y sirve de instrumento nemotécnico para el cómputo de los días del ciclo.

Así, por ejemplo, una ocasión especial dentro de este cómputo es el día 33 (hebreo: *lag* por las letras que lo componen: לל). La celebración de dicho día se llama Lag-ba-ómer, es decir, el día 33 en el *ómer*. Este día no tiene conexión con la celebración de Pentecostés por lo que no especificamos su significación.

3 UNA CITA CON DIOS EN EL MONTE SINAI



En la Biblia Hebrea hay una palabra que se usa de manera especial para referirse a una festividad bíblica: Es la palabra *moéd* que se refiere a una cita en un lugar determinado y en un tiempo establecido de antemano, como cuando nos citamos con una persona amada.

Esta palabra se ajusta maravillosamente a la celebración de Pentecostés, por cuanto Dios convocó a Israel a salir de Egipto para celebrarle fiesta junto al Monte Sinaí, en un lugar desierto, lejos de la mirada inoportuna de los egipcios.

Pentecostés representaría, pues, la mayor cita y encuentro del pueblo de Israel con su Dios. Pentecostés era la ocasión que Dios quería celebrar con su pueblo, una vez libre del dominio de Egipto. A esta ocasión se referiría el Señor cuando le dijo a Moisés: “Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios en este monte” (Exodo 3:12).

Por eso Moisés y Aarón dijeron al faraón: “El Señor, Dios de Israel, dice así: ‘Deja ir a mi pueblo para que me celebre una fiesta en el desierto’ ” (Exodo 5:1).

* * *

Pero nos preguntamos: ¿Por qué Dios tendría un interés tan especial en celebrar una ocasión que posteriormente tendría significación agraria, en pleno desierto del Sinaí, donde no había ni campos, ni siega, ni árboles frutales?

Hay varias explicaciones:

1. Una explicación es que la ocasión serviría para preparar la mente del pueblo recién salido de Egipto para su nueva vida como pueblo libre en una tierra que sería de su propiedad y apta para las actividades agrarias.

Mientras eran esclavos en Egipto, no podrían ofrecer a Dios los productos de una tierra que no era de ellos, y que ellos no labraban y hacían producir con libertad.

Tampoco podían dedicarse a las actividades agrarias, al menos en los años que fueron sometidos a trabajo forzado en las construcciones de las ciudades almacenes del faraón Ramsés II.

2. La segunda explicación es que Dios quiso que la llegada del pueblo de Israel al Monte Sinaí coincidiera exactamente con las celebraciones agrarias que tendrían lugar en la Tierra Prometida.

El aspecto histórico de la celebración sería el recuerdo de la entrega de la Toráh o la Ley que Israel recibió en el Monte Sinaí. Eso les haría tener siempre presente que “no sólo de pan vivirá el hombre, sino que el hombre vivirá de toda palabra que sale de la boca del Señor” (Deuteronomio 8:3).

De esta manera Pentecostés celebraría el inicio de la siega de la cebada y las primicias de los árboles frutales, pero de manera especial celebraría el pacto de Dios con Israel y la entrega de la Toráh o la Ley en el Monte Sinaí.

* * *

Sin embargo, a nivel del énfasis popular, la celebración del Pacto y la entrega de la Toráh en el Monte Sinaí no tuvo relevancia una vez que el pueblo pudo establecerse en la tierra de Canaán, cobrando relevancia, más bien, el aspecto agrario de la festividad.

¿Por qué Israel olvidaría los aspectos del Pacto y de la entrega de la Toráh en esta festividad?

Podría haber ocurrido que al principio sí era recordado este aspecto de la celebración en el peregrinaje rumbo a la Tierra Prometida, como en los primeros años en la tierra de Canaán. Después el pueblo se olvidó porque no había en los registros de origen mosaico instrucciones específicas, como las hay para las otras festividades de Israel, con excepción de los sacrificios estipulados, los mismos que sólo podían ser llevados a cabo en un santuario fijo.

4

**EL DON DE LA TORAH:
LAS SAGRADAS ESCRITURAS**



De la misma manera como en el primer Pentecostés junto al Monte Sinaí el Señor descendió en una gran teofanía ante la vista de todo Israel para darles la Toráh, en el Pentecostés de Jerusalem, también sobre un monte, esta vez el Monte Sión, el Señor descendió para hacer que su Palabra llegue a morar en nuestros corazones, dando cumplimiento a la profecía de Jeremías 32:33 sobre el Nuevo Pacto o *Brit Jadasháh*, y para capacitar misionológicamente a sus discípulos.

El acontecimiento en el Monte Sinaí ha sido asociado por los sabios de Israel en el Período Post Bíblico con la fecha de la entrega de la Toráh en el día de Pentecostés, como lo expresa el Talmud que ha registrado las palabras de Rabi Elazar Ben Pedat: “Pentecostés es el día en que fue dada la Toráh” (Pesajim 68b). —Pesajim es el nombre de uno de los tratados del Talmud cuya temática es la enseñanza rabínica respecto del ciclo festivo Pésaj-Shavuót (Pascua-Pentecostés) de 50 días de duración—.

En Yitro 78b está escrito: “En el tercer mes, Siván, fueron entregadas las Tablas de la Ley.” —Yitro o Jetro, es el nombre de otro tratado del Talmud—.

También el libro de Zójar, texto sagrado de la Qábalah judía, se refiere a los 50 días que transcurren hasta Pentecostés como los días de cortejo que hace el novio Israel a su novia, la Toráh.

* * *

La Palabra de Dios escrita y su uso por los agentes secretos con la iluminación del Espíritu Santo que la inspiró forman la dupla ganadora que conducen nuestras vidas a su plena participación en la *Missio Dei*, con poder.

El Movimiento Pentecostal experimentó todo lo que acabamos de decir, pero no logró expresarlo con palabras, y menos pudo sistematizar la suma del conocimiento revelado en la Biblia Hebrea y en el Nuevo Testamento, que se reviste de importancia por el mismo hecho de que el Señor es el Davar, el Logos divino, el Verbo, la Palabra encarnada de Dios.

El Movimiento Pentecostal ha celebrado todos los dones del Espíritu Santo, menos el don principal, que es el don de la Toráh, la Biblia. Claro que el Movimiento Pentecostal ha hecho grandes contribuciones en materia de la difusión de la Biblia y en los estudios bíblicos, como se evidencia en la implementación del Instituto de Superación Ministerial (ISUM), de las Asambleas de Dios. Pero no lo ha hecho en el contexto de la celebración de Pentecostés como que constituye, con evidencia bíblica, el Día de la Biblia. Porque he aquí, la Biblia es el mayor don que ostenta el pueblo evangélico y el pueblo pentecostal.

* * *

La evidencia que aporta la historia de Israel en el Período Bíblico indica que el énfasis en el aspecto agrario llegó a ser mayor que el énfasis histórico. Pero con el transcurso del tiempo, el énfasis histórico cobró mayor trascendencia, y en la actualidad Pentecostés es conocido como “la fiesta de la Toráh”.

El propósito divino al enfocar igualmente el carácter agrario como el histórico de la festividad ha sido enseñar al pueblo de Israel que “no sólo de pan vivirá el hombre, sino que el hombre vivirá de toda palabra que sale de la boca del Señor” (Deuteronomio 8:3).

El mismo hecho de que la festividad fuera instituida en el desierto del Sinaí, y no en medio de los trigales de Egipto o de la tierra de Canaán añade a su desvinculación con la geografía y la naturaleza, y a su mayor vinculación con el aspecto espiritual. Este criterio es desarrollado en el texto bíblico conectado con las circunstancias del primer Pentecostés en el desierto.

Dice así Deuteronomio 8:1-6:

Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os mando hoy; para que viváis y seáis multiplicados, y para que entréis y toméis posesión de la tierra que el Señor juró dar a vuestros padres.

Acuérdate de todo el camino por donde te ha conducido el Señor tu Dios estos cuarenta años por el desierto, con el fin de humillarte y probarte para saber lo que estaba en tu corazón y si guardarías sus mandamientos.

El te humilló y te hizo sufrir hambre, pero te sustentó con maná, alimento que tú no conocías ni tus padres habían conocido jamás. Lo hizo para enseñarte que NO SOLO DE PAN VIVIRA EL HOMBRE, SINO QUE EL HOMBRE VIVIRA DE TODA PALABRA QUE SALE DE LA BOCA DEL SEÑOR.

Tu vestido nunca se ha envejecido sobre ti, ni tu pie se te ha hinchado en estos cuarenta años. Reconoce, pues, en tu corazón, que como un hombre corrige a su hijo, así te corrige el Señor tu Dios.

Guardarás los mandamientos del Señor tu Dios, andando en sus caminos y teniendo temor de él.

* * *

La cita resaltada con mayúsculas hace mención al pan hecho de cebada o de trigo, productos que no se dan en la península del Sinaí. Su contexto es el discurso de Moisés, después de los cuarenta años pasados en el desierto, en los cuales el Señor alimentó a su pueblo con maná que caía del cielo, pero tienen mayor significación cuando en lugar de darles pan en el Sinaí en el contexto del primer Pentecostés, les da su Palabra escrita que constituye el núcleo de la Toráh y de las Sagradas Escrituras.

En este contexto brilla por su ausencia toda conexión con las estaciones y festividades agrarias de la tierra de Canaán que Israel adoptara más adelante con un nuevo significado histórico-espiritual.

Es verdad que Israel asoció también Pentecostés con la ocasión de la siega, pero no con una celebración agraria específica, digamos, en un día fijo. En realidad, la siega empieza en los días de Pentecostés con la siega de la cebada, cuyo grano se desarrolla más rápido que el grano del trigo. La siega del trigo tardará un mes más.

* * *

Cuando Jesús habla en el tiempo de la Pascua y se refiere a que todavía faltan cuatro meses para la siega, se refiere a la siega del trigo que empieza en el mes de Tamuz, entre fines de junio y comienzos de julio. El tiempo no transcurre en realidad en cuatro meses redondos, pues el plazo hasta la siega Jesús lo vislumbra abarcando parte del mes de Nisán, los meses completos de Iyar y Siván, y parte del mes de Tamuz, como se indica a continuación:

NISAN	Entre marzo y abril
IYAR	Entre abril y mayo
SIVAN	Entre mayo y junio
TAMUZ	Entre junio y julio

UN PACTO ENTRE DIOS Y SU PUEBLO

Cuando Dios le da a Israel el don de la Toráh, su Palabra escrita, el relato empieza en Exodo 20:1 diciendo: “Y Dios habló todas estas palabras diciendo: ‘Yo soy el Señor tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud.’ ”

El comienzo del capítulo 20 muestra que el Nombre divino revelado a Moisés en Horeb, que se escribe YHVH (vocalizado YaHVeH o JEHOVAH) fue revelado a todo el pueblo de Israel en el momento de la entrega del acta del Pacto, el Decálogo, que es el núcleo generativo de la Toráh y de las Sagradas Escrituras.

Juan E. McKenna, fundador de la California Biblical University of Peru (CBUP) ha enfatizado que el Tetragrámaton Sagrado YHVH (יהוה) es un Nombre especial relacionado con el concepto de pacto que tiene un pueblo con la Divinidad, y que en la brevedad de su extensión —una sola palabra— es la formulación del primer CREDO de Israel. Porque Dios dijo YO SOY EL QUE SOY, e Israel proclama EL ES (YHVH).

LA TEOFANIA O MANIFESTACION VISIBLE DE DIOS

El acontecimiento del Sinaí es la mayor teofanía del Señor referida en la Biblia Hebrea, cuando todo el pueblo al pie del monte pudo experimentarla, como dice en Exodo 20:22: “Vosotros habéis visto que desde los cielos he hablado con vosotros.”

Exodo 20:18, 19 refiere la teofanía en los siguientes términos:

Todo el pueblo percibía los truenos, los relámpagos, el sonido del shofar y el monte que humeaba.

Al ver esto, todos temblaron y se mantuvieron a distancia. Y dijeron a Moisés:

—Habla tú con nosotros, y escucharemos. No hable Dios con nosotros, no sea que muramos.

5

LOS NOMBRES DE PENTECOSTES

Otros nombres de la festividad de Pentecostés en los registros bíblicos son:

1. Fiesta de la siega (hebreo: *jag he-qatsír*)
2. Día de las primicias (hebreo: *yom ha-biurim*)
3. Primicias de todos los frutos (hebreo: *reishít kol prî*)

LA FIESTA DE LA SIEGA

Como festividad agraria Pentecostés celebra el inicio de la estación de la siega de la cebada primero, y del trigo después. Como tal, su nombre más difundido en el Período Bíblico es *jag he-qatsír*, “fiesta de la siega” (Exodo 23:16).

Ha suficiente evidencia de que en la misma fecha se celebraba la festividad cananea con la cual los antiguos israelitas se familiarizarían durante el Período Patriarcal. La fecha habría sido celebrada mediante un banquete en el campo, como el de la ocasión del esquilmamiento de las ovejas.

De los rituales religiosos cananeos no ha quedado rastro, salvo que la divinidad central celebrada en esta ocasión habría sido Dagón, el dios del grano, una divinidad adoptada posteriormente por los filisteos (1 Samuel 5:1-5), porque en el área de su emplazamiento abundaban los trigales.

En hebreo la palabra genérica para “grano”, sea trigo o cebada, es también *dagán* (Números 18:12), de donde deriva el nombre del dios Dagón.

DÍA DE LAS PRIMICIAS

En Números 28:26, el término *yom ha-biurim*, “día de las primicias”, se refiere exclusivamente a las primicias del grano y no a las primicias de las frutas (Comparar Exodo 34:22; Deuteronomio 16:9-12).

Igualmente, el documento de Exodo 23:14-17 según la *Biblia Decodificada* donde se mencionan a las tres festividades de peregrinación —Pascua, Pentecostés y Tabernáculos— habla de las primicias en aposición con “fiesta de la siega”: “Guardarás también la fiesta de la siega, de las primicias de lo que hayas sembrado en el campo” (Exodo 23:16).

La Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) no ha traducido con aposición, sino con una conjunción copulativa “y”, dando la impresión de que la festividad tiene un doble aspecto agrario que abarca también la ofrenda de los granos y de los frutos de los árboles: “Guardarás también la fiesta de la siega y de los primeros frutos de lo que hayas sembrado en el campo.”

LAS PRIMICIAS DE TODO FRUTO

No existe evidencia de que los cananeos hayan hecho coincidir con esta celebración el comienzo de la presentación de los primeros frutos de los árboles y de las hortalizas. Parece que este aspecto de la festividad de Pentecostés podría ser auténticamente israelita y no tomado de la cultura cananea.

Tampoco hay evidencia de que los israelitas tuvieran esta práctica durante el Período Patriarcal porque los rituales establecen la centralidad del culto y el peregrinaje al centro religioso con el propósito de presentar las primicias de los frutos. Podría haberse realizado en los tiempos del santuario israelita en Shiloh, pero la evidencia señala sólo a Jerusalem.

Por tanto, si bien la presentación de las primicias de los frutos llegó a ser otro aspecto de la celebración de Pentecostés, esto podría haber sido secundario y más tardío en el Período Bíblico, debido a la influencia del autor de Deuteronomio.

La referencia a las primicias de todos los frutos, además de las primicias del grano, aparece recién en Deuteronomio 26:1-11. Aunque en este pasaje no se menciona a la fiesta de Pentecostés, esta referencia ha servido para que en tiempos posteriores las celebraciones de Pentecostés también incluyan ofrendas de los frutos de los árboles y de las hortalizas.

* * *

Deuteronomio 26:1-11 dice:

Cuando hayas entrado en la tierra que el Señor tu Dios te da por heredad y hayas tomado posesión de ella, y la habites, entonces tomarás de las primicias de todos los frutos que saques de la tierra que el Señor tu Dios te da, las pondrás en una canasta e irás al lugar que el Señor tu Dios haya escogido para hacer habitar allí su Nombre.

Vendrás al sacerdote que haya en aquellos días, y le dirás: “Reconozco hoy ante el Señor tu Dios que yo he entrado en la tierra que el Señor juró a nuestros padres que nos daría.”

El sacerdote tomará la canasta de tu mano y la pondrá delante del altar del Señor tu Dios. Entonces hablarás y dirás delante del Señor tu Dios: “Un arameo errante fue mi padre. El descendió a Egipto y vivió allí con unos pocos hombres, y allí llegó a ser una nación grande, fuerte y numerosa. Los egipcios nos maltrataron, nos afligieron e impusieron sobre nosotros dura esclavitud. Pero clamamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz. Vio nuestra aflicción, nuestro trabajo forzado y nuestra opresión, y el Señor nos sacó de Egipto con mano poderosa y brazo extendido, con gran terror, con señales y prodigios. Nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra: Una tierra que fluye leche y miel. Y ahora, oh Señor, aquí traigo las primicias del fruto de la tierra que tú me has dado.”

* * *

En este texto deuteronomico no aparece el término *biquirim*, “primicias”, como en los demás documentos de la Toráh, sino la palabra *reishít*, que significa lo mismo, pero que amplía su referencia a todos los frutos de la tierra.

Este texto también da expresión a una especie de credo o confesión de parte del que presenta las primicias. Dicha confesión es una síntesis de la historia temprana del pueblo de Israel, sellada por las evidencias de la gracia y la misericordia de Dios.

6 ASPECTOS DE LA CELEBRACION DE PENTECOSTES

El texto que de manera más amplia describe la celebración de Pentecostés durante el Período Bíblico se encuentra en Levítico 23:9-22:

El Señor habló a Moisés diciendo: “Habla a los hijos de Israel y diles: ‘Cuando hayáis entrado a la tierra que yo os doy y hayáis cegado su mies, traeréis al sacerdote un manojito de espigas como primicia de vuestra siega. Este mecera el manojito delante del Señor, para que seáis aceptados. El sacerdote lo mecera el día siguiente del sábado de la Pascua. El día que presentéis el manojito ofreceréis en holocausto al Señor un cordero de un año, sin defecto, con su ofrenda vegetal de dos décimas de harina fina amasada con aceite. Esta es una ofrenda quemada al Señor, de grato olor. Su libación será la cuarta parte de un hin de vino. No comeréis pan, ni grano tostado, ni grano fresco hasta ese mismo día en que presentéis la ofrenda a vuestro Dios. Esto es un estatuto perpetuo a través de vuestras generaciones, dondequiera que habitéis.

“ ‘Contaréis siete semanas completas desde la mañana que sigue al sábado, desde el día en que presentasteis el manojito de espigas de la ofrenda mecida. Contaréis cincuenta días hasta la mañana siguiente al séptimo sábado. Entonces presentaréis una ofrenda vegetal nueva al Señor. Desde los lugares donde habitéis traeréis dos panes para ofrenda mecida, que serán de dos décimas de efa de harina fina, cocidos con levadura, como primicia al Señor. Ofreceréis, además, un macho cabrío como sacrificio por el pecado, y dos corderos de un año como sacrificio de paz. El sacerdote los presentará como ofrenda mecida delante del Señor. Junto con el pan de las primicias, los dos corderos serán cosa sagrada al Señor, para el sacerdote.

“ ‘En este mismo día convocaréis una asamblea sagrada; no haréis ningún trabajo laboral. Este es un estatuto perpetuo a través de vuestras generaciones, dondequiera que habitéis.’ ”

* * *

De estas instrucciones derivamos los siguientes aspectos de la celebración de Pentecostés:

UNA FIESTA CON ASAMBLEA SAGRADA

El status de la fiesta de Pentecostés en el calendario hebreo es muy importante, por cuanto constituye una de las tres fiestas en las cuales se convoca a una asamblea sagrada, siendo las otras dos la Pascua y Tabernáculos.

La palabra *atséret*, que se traduce “asamblea sagrada”, señala la ocasión en que todos los hombres de Israel se presentan delante del Señor (Exodo 23:17; Comparar Levítico 23:36 y Deuteronomio 16:8).

Observe que aparte de lo especificado para los sacrificios y libaciones, destaca el factor de la ofrenda vegetal compuesta de dos panes cocidos con levadura para ofrenda mecida (Levítico 23:17, 18). Con esta ofrenda se completa el ciclo anual que empezó al siguiente día del sábado de la Pascua, día en el cual se presentó un manojito de espigas verdes del mismo campo del cual 50 días más tarde se presentaría el producto convertido ya en hogazas de pan.

UNA FIESTA DE PEREGRINACION

Debido a la asamblea sagrada, Pentecostés es también una fiesta de peregrinación. De todos los rincones del país acudían a Jerusalem los jefes de las casas paternas y los miembros de sus familias, incluyendo los niños pequeños.

Los peregrinos que así lo deseen pasan la noche de la víspera al aire libre en las inmediaciones del Monte Sión, alrededor de fogatas festivas y en medio de las melodías alegres de músicos y cantantes que han acudido con sus instrumentos musicales.

PRESENTACION DE LA OFRENDA DE PAN

El ritual de la ofrenda del manojito de espigas frescas al comienzo del cómputo, y de las hogazas de pan en el primer día de Pentecostés era un reconocimiento de Dios como dueño de la tierra y la fuente de sus productos.

Antes de realizar estos actos rituales no se debía echar mano de los productos de la tierra para el consumo como alimento (Levítico 23:14; Comparar con el tratado de Menajot en la Mishnáh 10:6, 7).

Por cada familia acostumbraban llevar estos dos panes en bellas bandejas de oro.

PRESENTACION DE LOS PRIMEROS FRUTOS

Este detalle ha sido añadido a las celebraciones de Pentecostés por el autor de Deuteronomio, y el mismo ha llegado a través de los siglos a ser la característica más resaltante de la festividad.

Bien temprano en la mañana de Pentecostés se formaban largas filas de gente en las afueras de Jerusalem dispuestas a entrar a la Ciudad Santa para presentar sus ofrendas vegetales en el templo. Entre ellos había familias enteras que habían viajado desde lugares

distantes y habían acampado en tiendas en las afueras de la ciudad alumbrados y abrigados por el fuego de fogatas, cantando y danzando al son de flautas y liras.

Los que vienen de lejos generalmente traen frutas secas como higos, dátiles, pasas y aceitunas.

A ellos se sumaban los que venían de lugares más cercanos portando frutas frescas y verduras, de manera especial higos y ciruelas, que maduran justamente en los días de Pentecostés.

Todas estas ofrendas eran llevadas al templo en cestas decoradas con hilos de plata y oro.

OTROS ASPECTOS DE LA CELEBRACION DE PENTECOSTES

En tiempos post-bíblicos, luego de las celebraciones en la sinagoga, que incluyen la lectura del libro de Rut —que llegó a la tierra de Judá para Pentecostés— se pasa a la celebración en las casas.

La cena festiva se lleva a cabo con el encendido de las velas, los rituales y las bendiciones apropiadas para el *quidush* o consagración de la festividad, y vino de mesa. La cena incluye productos de leche y de la tierra: Ensaladas de verduras y frutas con miel. El propósito de todo esto es recordar a cada persona que la lectura y el estudio de la Toráh “es más dulce que la miel que destila del panal” (Salmo 19:10).

Muy probablemente, la asociación de la Toráh con la leche y su conexión con la cena de Pentecostés estuvieron en la mente del Apóstol Pedro cuando escribió de las Sagradas Escrituras: “Desead como niños recién nacidos la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación” (1 Pedro 2:2).

* * *

Al día siguiente de la víspera y de la cena de Pentecostés, los niños en Israel acuden a sus nidos y escuelas llevando cestas con estas ofrendas, y sus cabecitas adornadas con flores. Y tanto sus casas como las escuelas, las sinagogas y otros edificios públicos son decorados con ramas verdes y flores, dando un marco de mucho colorido y alegría a la celebración.

En la sinagoga, cuando ha ocurrido el primer día de Pentecostés muchos expresan su cariño por la Toráh con una vigilia leyendo extensos capítulos y libros enteros de las Escrituras y de otros libros sagrados, porque como dicen los sabios de Israel: “A más Toráh más vida; y a más estudio más sabiduría.”

* * *

Como la palabra “Toráh” significa instrucción divina e instrucción en general, la ocasión de Pentecostés ha llegado a estar asociada con la educación pública. En algunas comunidades judías se espera que los niños empiecen en Pentecostés sus primeras lecciones en el jéder o escuela elemental —llamada así por constar de un solo cuarto—.

Esta práctica ha conducido a celebrar en Pentecostés los *bar-mitsvas* y las *batmitsvas*, ceremonias de confirmación de los adolescentes en la fe judía.

Actualmente, en las universidades de Israel se acostumbra celebrar las ceremonias de graduación en Pentecostés, para cerrar con broche de oro largos años de estudio e investigación. Este hecho fue escenificado en Lima en 1995 cuando se llevó a cabo en Pentecostés la graduación de la primera promoción del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR).

* * *

Pero en ningún lugar como en Israel mismo se combinan los aspectos agrarios y espirituales de la celebración de Pentecostés. El carácter predominantemente agrario del moderno Israel ha conducido a añadir un nuevo y pintoresco toque folklórico a las celebraciones: En este tiempo se organiza actualmente el Festival Agrario de Haifa donde son presentados a la Municipalidad frutos escogidos y de una variedad admirable, sin parangón en esta región del mundo.

Para esta celebración las calles de la ciudad son adornadas con guirnaldas de ramas verdes, flores, y banderas de Israel. Por ellas marchan sin fin columnas de niños y adolescentes vestidos de blanco y adornados con flores. Ellos van portando los frutos de la tierra, cantando y haciendo vivas.

Todos los corzos terminan en un teatro al aire libre donde se regala al pueblo con un nutrido programa de diversiones.

UNA OCASION DE ACCION DE GRACIAS

La fiesta de Pentecostés se parece a la fiesta de Thanksgiving o “Acción de Gracias” que se celebra en Estados Unidos desde el establecimiento de los primeros peregrinos ingleses en la costa de Massachussets. Incluso la celebración en casa con la cena festiva que reúne a los familiares distantes y a las personas solitarias que no tienen familia, así como los manjares que se sirven a la mesa —con excepción del pavo— son bastante similares.

El texto de Rut 1:22 dice: “Así volvió Noemí con su nuera, Rut la moabita. Volvieron de los campos de Moab y llegaron a Belén al comienzo de la siega de la cebada.” Este texto indica que Noemí calculó bien el tiempo de su llegada a Bet-léjem para que coincidiera con la celebración de Pentecostés, a fin de que pudiera tener acceso a alimentos y a la celebración familiar. Acerca de esto ampliamos en la separata académica, *Análisis hermenéutico del libro de Rut* (Biblioteca Inteligente MCH).

Ya de regreso a casa después de la peregrinación a Jerusalem, el regocijo festivo continuaba con los levitas y otros forasteros que vivían en medio de los hijos de Israel (Deuteronomio 26:10, 11).

LECTURAS BIBLICAS PARA PENTECOSTES

Lectura de Exodo 19 y 20

La costumbre de leer los capítulos 19 y 20 de Exodo en la fiesta de Pentecostés parece haber empezado recién por el año 200. Esto no quiere decir que previamente no se haya relacionado Pentecostés con la ocasión del Pacto en Sinaí.

De manera especial adquiere relevancia la recitación de los Diez Mandamientos, que constituyen el acta del Pacto de Dios con su pueblo Israel al cual ha sacado de Egipto para llevarlo a una tierra que sería su heredad y posesión.

Lectura del Libro de Rut

La costumbre de leer el libro de Rut en Pentecostés pudo haber empezado antes del comienzo de la era cristiana.

Rut y Noemí llegaron a la tierra de Judá “al comienzo de la siega de la cebada” (Rut 1:22). La alusión a la cebada, que madura antes que el trigo, sirve como indicador cronológico. Noemí, que volvía de Moab en un estado de indigencia, de habría esforzado por llegar con anterioridad al primer día de Pentecostés, porque en esta festividad se da cabida a los pobres, huérfanos, viudas, extranjeros, en el seno de las familias bien establecidas económicamente.

Hay una razón adicional para que el libro de Rut sea escogido como lectura de Pentecostés. El libro habla de la aceptación de Rut de la fe de Israel, y ella representa a cualquier pueblo gentilico que acepta la Toráh y entra en los compromisos del pacto con el Dios de Israel. Esta decisión tiene esta formulación: “Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios” (Rut 1:16).

EL CARACTER PACTUAL DE PENTECOSTES

El carácter pactual de la festividad de Pentecostés se suma a otros hitos de la historia del pacto.

El pacto con Noé

El libro de Jubileos, que data del Período Post Bíblico, presenta a la fiesta de Pentecostés como una celebración de la siega, pero también lo presenta como ocasión para la renovación del pacto de Noé (Jubileos 6:1-21).

Es posible que esta referencia abrió camino para su asociación posterior con el pacto de Sinaí, aunque lo contrario podría haber sido el caso: La interpretación de que Pentecostés fue la ocasión del pacto de Sinaí pudo haber conducido a relacionarlo con el pacto de Noé.

El pacto de Noé está relacionado con los holocaustos que Noé ofreció (Génesis 8:20). Los términos de dicho pacto están estipulados en Génesis 8:20—9:17.

Aunque no está especificado el factor del fuego habría confirmado el pacto de Noé ya que las promesas de dicho pacto fueron pronunciadas por Dios cuando “Noé ofreció holocaustos sobre el altar” y “el Señor percibió el grato olor”.

Lo que no está claro es si el fuego de los holocaustos de Noé provino del cielo, o si Noé lo encendió.

El pacto con Abraham

Las promesas del pacto de Dios con Abraham también tienen lugar en el contexto de una ofrenda quemada.

Con respecto a este acontecimiento nos refiere el capítulo 15 del libro de Génesis:

El creyó a YHVH, y le fue contado por justicia.

Entonces le dijo:

—Yo soy YHVH, que te saqué de la tierra de los caldeos para darte esta tierra por posesión.

El respondió:

—Oh YHVH Dios, ¿cómo sabré que yo la he de poseer?

Le respondió:

—Tráeme una vaquilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón.

El tomó todos estos animales, los partió por la mitad y puso cada mitad una frente a otra. Pero no partió las aves.

Entonces descendieron unos buitres sobre los cuerpos muertos, y Abram los ahuyentaba. Pero cuando el Sol estaba por ponerse cayó sobre Abram un sueño profundo, y he aquí que se apoderó de él el terror de una gran oscuridad.

Entonces Dios dijo a Abram:

—Ten por cierto que tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no será suya, y los esclavizarán y los oprimirán 400 años. Pero yo también juzgaré a la nación a la cual servirán, y después de esto saldrán con grandes riquezas. Pero tú irás a tus padres en paz y serás sepultado en buena vejez. En la cuarta generación volverán acá, pues hasta ahora no ha llegado al colmo la maldad de los amorreos

Y sucedió una vez que el Sol se puso y hubo oscuridad, que he aquí apareció un horno humeante y una antorcha ardiendo pasó por en medio de los animales divididos.

Aquel día YHVH hizo un pacto con Abraham diciendo:

—A tus descendientes daré esta tierra.

Las referencias bíblicas y extra bíblicas del pacto de Noé, del pacto en el Monte Sinaí y el Nuevo Pacto, como que ocurrieron en el día de Pentecostés, nos llevan a pensar si acaso también el pacto de Abraham habría ocurrido en un día de Pentecostés.

El pacto con todo Israel

Eso mismo ocurrió en el pacto en el Sinaí: Primero el sacrificio del cordero en la Pascua al salir de Egipto, y después el fuego de Dios que se manifestó en Pentecostés en el Monte Sinaí tras un intervalo de 50 días para que el pueblo reflexionase en los pactos con su Dios.

La confirmación del pacto en el Monte Sinaí se hizo por medio del fuego como manifestación de la teofanía o presencia de Dios como leemos en Exodo 19:17, 18:

Moisés hizo subir al pueblo del campamento al encuentro de Dios, y se detuvieron al pie del monte.

Todo el Monte Sinaí humeaba porque el Señor había descendido sobre él en medio del fuego. El humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció en gran manera.

El Nuevo Pacto

Eso mismo ocurrió en el pacto con la sangre del Señor en la Pascua en el Monte Calvario, y fue confirmado en Pentecostés con la manifestación del fuego divino sobre cada uno de los discípulos reunidos en el Monte Sión, para dar cumplimiento a la profecía de Joel 2:28-32. Por eso el Espíritu Santo se manifestó en lenguas de fuego que se asentaron sobre cada uno de los discípulos presentes.

Y en la literatura judía extra bíblica, concretamente en el libro de Jubileos, se conserva el testimonio que apunta a pensar que todos los pactos ocurrieron en el día de Pentecostés, incluso antes de que se instituyera la fiesta de Pentecostés, como habría ocurrido en el pacto de Dios con Noé.

PENTECOSTES Y LA HISTORIA DE LA REDENCION

Si nos convence el carácter pactual de la celebración de Pentecostés, entonces en los acontecimientos pactuales tenemos un bosquejo de la historia de la redención, cuyos hitos histórico-soteriológicos se ordenan de la siguiente manera:

1. El pacto con Noé es un pacto con toda la creación: Con el hombre, con los animales, con la tierra, con la ecología.

2. El pacto con Abraham es un pacto con todos los descendientes de Abraham y se centra en la concesión de la tierra de Canaán a ellos.

3. El pacto del Sinaí es un pacto con todo el pueblo de Israel y con cualquier persona de las naciones que acepte la Toráh junto con Israel. Los sabios de Israel subrayaron el hecho de que fue sellado en el desierto del Sinaí, en tierra de nadie (hebreo: *érets parjésia*) para que no venga algún israelita y diga: “La Toráh es solamente para mí”, como está escrito en la Mejílta de Rabi Natán.

El pacto del Sinaí dio origen a la conformación de la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento.

4. El Nuevo Pacto confirmado en el primer Pentecostés de la Iglesia, dio origen a la constitución del Nuevo Testamento o Nuevo Pacto (hebreo: *Brit Jadasháh*).

7 PENTECOSTES Y LA ECOLOGIA BIBLICA

La investigación antropológica respecto de los orígenes y la historia de Pentecostés tiene las siguientes revelaciones respecto de la ecología bíblica:

CONCIENCIA DE LA PROVIDENCIA DIVINA

Se relaciona con una festividad cananea relacionada con la siega. Los sacerdotes y profetas hebreos adoptaron dicha festividad en lugar de asumir una postura iconoclasta que destruye los valores culturales, y la convirtieron en la celebración de Dios como Creador y Provisor, del hombre como mayordomo y guarda de la tierra, y de la tierra misma representada por las primicias de sus productos.

Estamos ante una sabia provisión, la de apreciar lo bueno, las causas nobles que puedan existir al margen de nuestra cultura evangélica e implementarlas como nuestras. Es muy ilustrativo el caso de la actitud de los judíos de Estados Unidos respecto de la fiesta de Thanksgiving que aman de todo corazón y celebran junto con las demás festividades de Israel.

CONCIENCIA DE PACTO CON LA NATURALEZA

Pentecostés es una oportunidad para renovar el pacto con la naturaleza. Concretamente, debemos identificarnos con la postura del Creador de no acarrear maldición a la tierra, ni causar la extinción de las especies de animales y plantas, ni alterar el ciclo natural de las estaciones como viene ocurriendo con el calentamiento global y el efecto invernadero, ni a convertir el día en noche y la noche en día (Génesis 8:21, 22).

* * *

De la reflexión del tenor del pacto con Noé aprendemos los siguientes principios:

1. Debemos ser conscientes de que el mandato de ser fecundos y llenar la Tierra no es dado a seres mecanizados al estilo de la “naranja mecánica”, sino a seres responsables que se preocupan por la grave situación que plantea la superpoblación de nuestro planeta.

2. Debemos ser conscientes de que todas las especies de animales y de plantas son entregadas en nuestras manos, pero Dios ha impuesto factores condicionantes: “Pediré cuentas a todo animal y al hombre” (Génesis 9:5).

3. Debemos tener en reverencia la vida humana, “porque a imagen de Dios él hizo al hombre” (Génesis 9:6). Y hay que recordar que no se mata sólo a hierro, sino de hambre, de abandono, de hacinamiento, de desplazamiento, y de exposición a contagios y epidemias.

4. Debemos tener conocimiento y cuidado respecto de nuestra conducta en la sociedad, particularmente en nuestro entorno evangélico y pentecostal donde a menudo afrentamos la dignidad personal y atentamos contra los derechos humanos, sobre todo en circunstancias cuando las personas recurren a la iglesia para la celebración de su unión matrimonial. No tenemos derecho a resaltar en tales circunstancias los pecados de la mujer, porque delante de Dios los pastores también tienen rabo de paja.

Tomando en cuenta estas responsabilidades condicionantes, ¡pues a reproducirnos y a multiplicarnos en la Tierra! ¡Guau!

* * *

Era del caso que un movimiento que adoptara la designación de “pentecostal”, y una iglesia relacionada con la experiencia de Pentecostés conociera todas estas cosas que hemos señalado y diera a su pueblo denominacional la oportunidad de confirmar tal conocimiento con prácticas festivas de carácter educativo y devocional.

Lamentablemente estas cosas no han ocurrido hasta ahora, por lo cual, la presente Conferencia Magistral en el ámbito de la Iglesia Evangélica Pentecostal Misionera se revista de gran trascendencia para que la experiencia de Pentecostés sea implementada en el futuro en todo el pueblo evangélico.

SEGUNDA PARTE

PENTECOSTES Y LA PNEUMATOLOGIA

EL TRATADO RELEGADO

El tratado del Espíritu Santo y su actuación en la creación y en la historia del universo se deja ver con un pobre énfasis en las obras que circulan en nuestro medio.

El Movimiento Pentecostal no añadió, ni quitó, ni modificó nada de lo poco que conocemos en la cristiandad acerca del Espíritu Santo. Lo mismo podemos decir de la Reforma Protestante que constituye el cimiento sobre el cual se ha edificado la Iglesia Evangélica de la cual forma parte el Movimiento Pentecostal: No incrementó nuestro conocimiento ni nuestra experiencia del Espíritu Santo.

Entonces, ¿por qué se les ha de señalar a los pentecostales como expertos en la teología del Espíritu Santo y en la experiencia de su poder y efectividad?

Este es un mito en el cual los que menos creen son los mismos pentecostales.

* * *

Lo que pasa es que los pentecostales que bien pudieron haber publicado mediante sus editoriales evangélicas en Estados Unidos textos teológicos que de manera exhaustiva desarrollen la Pneumatología, no lo hicieron, como no lo hicieron los teólogos de las demás denominaciones evangélicas.

En esto no podemos, ni señalar acusadoramente a nuestros hermanos pentecostales, ni tampoco encomiarlos. En realidad, ellos repiten respecto de la Pneumatología lo mismo que se viene repitiendo a lo largo de siglos y milenios. Pero lo que sí les podemos reclamar, ya que son pentecostales y se supone que saben más que otros sobre Pentecostés es que no profundizaron en el tema que da nombre a su denominación: El significado de Pentecostés. Porque no es posible que todo un poderoso movimiento se base sólo en el capítulo 2 de Hechos de los Apóstoles e ignore todo lo que Israel tiene que compartir respecto de esta festividad.

* * *

¿Acaso el Espíritu Santo es un advenedizo en el primer siglo?

¿Acaso no vino el Espíritu Santo en el movimiento pentecostal precursor, en el Período de los Jueces, cuando incluso aquel personaje folklórico del Cirque du Soleil, Sansón, era pentecostal?

Sí, amados hermanos pentecostales, el padre del Movimiento Pentecostal es Sansón, porque sobre él también vino el Espíritu Santo y le hizo actuar de manera poderosa como

en el caso de otros jueces de Israel en esos días cuando todo el mundo hacía lo que le venía en gana, o como dice la Escritura: “Hacía lo que le parecía bien a sus propios ojos.”

La tesis de maestría del Dr. Pedro Torres Valenzuela, en el Seminario Bíblico Latinoamericano en San José, Costa Rica, en 1975, de la cual vuestro servidor actuara como Asesor Académico, trata casualmente del fenómeno de la venida del Espíritu Santo en el Período de los Jueces y en la experiencia pentecostal de cada uno de los jueces de Israel.⁵

Después de todo, ¿acaso el Espíritu Santo, es decir, el Dios que es espíritu, no estuvo presente también en la creación de los cielos y la Tierra, y no casualmente remolineándose al estilo de meneíto del rey David?

* * *

La obra de Myer Pearlman, *Teología Bíblica y Sistemática*, publicada en numerosas ediciones por Editorial Vida evidencia el lugar relegado de la Pneumatología en un autor pentecostal. Los títulos de sus capítulos van en este orden:

- Las Escrituras (Bibliología)
- Dios (Teología Esencial)
- Los ángeles (Angelología)
- El hombre (Antropología)
- El pecado (Hamartología)
- Jesucristo (Cristología)
- La expiación
- La salvación
- La sanidad divina
- El Espíritu Santo (Pneumatología)**
- La Iglesia (Eclesiología)
- Los acontecimientos finales (Escatología)

Trata del tema de Dios separado del tema de Jesucristo y del tema del Espíritu Santo, y trata de la sanidad divina antes del Espíritu Santo, que se supone que es quien obra la sanidad divina.

* * *

Por su parte, Lewis Sperry Chafer, D. D. Litt. D., fundador y primer presidente del Seminario Teológico en Dallas, Texas, se ha ingeniado para meter dentro de su Teología Sistemática temas que no meten otros autores y editoriales, como los siguientes:

- El programa divino de las edades (enfoque dispensacionalista)
- La conducta humana y la vida

⁵ Pedro Torres Valenzuela, *La experiencia pentecostal de los jueces de Israel*, SEL, San José, Costa Rica, 1975.

—La tipología (modalidad de eiségesis que pertenece a la hermenéutica)
 —El fenómeno de la profecía
 —El ministerio presente de Cristo en el cielo
 ¿Y la Pneumatología?
 Está bien, gracias.

ESCASO ENFASIS MONOTEISTA

Lo que ha ocurrido es que los teólogos cristianos no se esforzaron por enfocar de manera adecuada el monoteísmo de Israel que no sólo aflora en la Biblia Hebrea, sino también en el Nuevo Testamento.

Según la clara enseñanza de las Sagradas Escrituras, Dios es uno. Este énfasis ha producido el sistema teológico llamado “monoteísmo”.

Las Escrituras enseñan que Dios es un Ser espiritual, no es corpóreo ni visible. Jesús ha dicho: “Dios es espíritu; y es necesario que los que le adoran le adoren en espíritu y en verdad.”

* * *

Los seres humanos tenemos muchas limitaciones para imaginarnos un Ser espiritual; por eso recurrimos a antropomorfismos y antropatismos que derivan de analogías de nuestra experiencia humana físicamente delimitada.

La enseñanza de la unicidad de Dios es el énfasis de la Biblia Hebrea y el credo de toda persona en Israel formulado en Deuteronomio 6:4:

ESCUCHA, ISRAEL:
 EL SEÑOR NUESTRO DIOS,
 EL SEÑOR UNO ES.

* * *

El monoteísmo, y la consecuente demostración de que los dioses no son realidad, no ha sido el descubrimiento de Israel, sino que deriva de la revelación de Dios mismo. Como tal no sólo tiene un contenido de negación de los dioses, sino también un contenido de revelación del único Dios en su carácter y en sus demandas consistentes con su carácter.

El monoteísmo de Israel constituye la experiencia más sublime que pueda tener la humanidad como lo expresa Irwin:

*La supremacía del Dios de Israel no se funda, ni en su poder, ni en su gloria, ni tampoco en alguna de las cualidades divinas apreciadas en esa época, sino en su justicia. Comprendemos así el significado de la frase tan comúnmente usada en el estudio de la historia hebrea: El monoteísmo de Israel es un monoteísmo ético.*⁶

El monoteísmo profético, tal como aflora de la enseñanza de los enviados de Dios es el descrédito de la religiosidad popular. Ha surgido en medio de un largo conflicto teológico dentro de Israel mismo, en el cual no se ha tolerado ni siquiera la mención de los nombres de otras divinidades.

EL ESPIRITU DE DIOS EN LA CREACION

La expresión que se traduce “Espíritu de Dios” en la historia de la creación en hebreo es *rúaj Elohim*, y bien puede ser traducida “viento de Dios”, ya que el significado elemental de *rúaj* es “viento”. Aunque es cierto que la misma palabra ha sido adoptada para referirse analógicamente al fenómeno de la manifestación de entes de naturaleza espiritual, tanto en el lenguaje popular como en la Biblia misma.

La asociación genitiva de *rúaj* o de otras palabras con Elohim se presenta en hebreo como una expresión del grado superlativo.⁷ “Viento de Dios” significa “un viento poderoso” o simplemente “un viento procedente de Dios” que actúa como agente de transformación de la superficie de la Tierra.

Esta es la opción de la mayoría de los investigadores modernos, entre ellos Ephraim Abigdor Speiser en su Comentario de Génesis en la serie *The Anchor Bible*.

EL ESPIRITU DE DIOS EN LAS TEOFANIAS

Sobre el tema de las teofanías profundizo en la separata académica, *Selecciones de la Biblia*.

Las teofanías son una manifestación visible de Dios, que es espíritu. Esto da a entender Jesús en Juan 8:56, 58: “Abraham, vuestro padre, se regocijó de ver mi día. El lo vio y se gozó”, y “de cierto de cierto os digo, que antes que Abraham existiera, YO SOY”.

⁶ W. A. Irwin y H. A. Frankfort, *El pensamiento pre-filosófico*, Tomo II, Los Hebreos, Pág. 20, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1958.

⁷ Varias ilustraciones son presentadas en mi obra, *Modelo de oratoria: Obra basada en el análisis estilístico del texto hebreo del libro de Amós*, Editorial Caribe, Miami 1979.

En Génesis 18:17, 18 tenemos información de cómo el Señor se revelaba a Abraham:

¿He de encubrir a Abraham lo que voy a hacer, habiendo de ser Abraham una nación grande y poderosa, y que en él han de ser benditas todas las naciones de la Tierra?

Porque yo le he escogido y sé que mandará a sus hijos y a su familia después de él que guarden el camino del Señor practicando la justicia y el derecho, para que el Señor haga venir sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.

* * *

A continuación se manifestó a Abraham en la forma de un hombre, acompañado de dos ángeles. Dicho hombre era el Ángel del Señor.

Según el capítulo 18:1-9, la teofanía ocurre de la siguiente manera:

El Señor se presenta a Abraham en la forma de tres hombres.

A partir del versículo 10 en adelante desaparece la mención de tres personas y sólo aparece uno.

En el versículo 16 de nuevo se mencionan a los hombres en plural.

Lo mismo ocurre en el versículo 22 que dice: “Los hombres partieron de allí y se fueron a Sodoma, pero Abraham quedó todavía delante del Señor.”

Finalmente, en Génesis 19:1 ya no se los llama “hombres” sino “ángeles”, y ya no se dice que eran tres, sino dos los que llegaron a Sodoma. Entonces nos preguntamos: ¿Qué ocurrió con el tercer hombre?

El se quedó conversando con Abraham en el encinar de Mamre, y a él se le llama “Señor” (Génesis 19:22-33).

* * *

La teofanía de Jesús duró 33 años: “Y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad” —Y John E. McKenna señala que “gracia y verdad” (hebreo: *jésed ve-emet*) son atributos divinos según la teología de la Biblia Hebrea.

Entonces, la venida del Espíritu Santo en Pentecostés es la teofanía definitiva y eterna, y no cesará con la parusía o manifestación visible de Jesús en su segunda venida, pues nuestro conocimiento personal de Dios se debe a la presencia del Espíritu Santo en nosotros por la eternidad.

PENTECOSTES Y LA IGLESIA

El Pentecostés de la Iglesia, la ocasión cuando descendió el fuego del Espíritu Santo sobre los discípulos congregados en Jerusalem tiene todas las características de un acontecimiento pactual.

Jesús, con ocasión de celebrar la última Pascua con sus discípulos en Jerusalem, después de haber cenado tomó la copa de la bendición y dijo: “Esta es la copa del Nuevo

Pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama” (Lucas 22:20). Pero como en todo pacto faltaba la confirmación con fuego de lo alto, y eso ocurrió 50 días después en Pentecostés.

* * *

Pentecostés era la celebración preferida por los primeros creyentes mesiánicos de origen judío y judeo-gentílico como lo muestra 1 Corintios 16:7, 8: “Porque ahora no quiero veros de paso, sino que espero quedarme un tiempo con vosotros, si el Señor lo permite. Pero me quedaré en Efeso hasta Pentecostés, porque se me ha abierto una puerta grande y eficaz, y hay muchos adversarios.”

En otro momento de su vida misionera, hasta el final de su ministerio Pablo se esmeró por celebrar Pentecostés en Jerusalem, acaso por la importancia que le concedía a este hito de su experiencia pentecostal. Hechos 20:16 dice: “Pablo había decidido pasar de largo a Efeso para no detenerse en Asia, porque de serle posible se apresuraba para pasar el día de Pentecostés en Jerusalem.”

Los rituales de Pentecostés llegaron a impactar la mente de los primeros cristianos, quienes eran considerados las primicias o los primeros frutos de la predicación del evangelio después del acontecimiento de Pentecostés, el bautismo del Espíritu Santo. En Romanos 8:23 Pablo dice que “nosotros tenemos las primicias del Espíritu”.

En 1 Corintios 16:15 se nos habla de la familia de Estéfanos como que eran “las primicias” de Acaya, es decir, los primeros frutos de la evangelización de esa región (Comparar Santiago 1:18).

En Apocalipsis 14:4 se habla de “los que fueron redimidos de entre los hombres, primicia para Dios y para el Cordero”.

PENTECOSTES Y LA DECODIFICACION BIBLICA

El Nuevo Testamento nunca será entendido como se debe sino a partir del conocimiento de su *Sitz im Leben*, su contexto en la vida de los primeros creyentes judíos, particularmente en su apego a las celebraciones de origen bíblico.

Juan 5:1 se refiere a la única festividad de Israel a la cual no menciona por nombre al decir: “Después de esto había una fiesta de los judíos, y Jesús subió a Jerusalem.”

¿Cuál era esa fiesta?

Si se la lograra identificar, ¿tendría trascendencia en la hermenéutica de los capítulos 5 y 6 del Evangelio de Juan?

Y si eso ocurriera, ¿podría tener trascendencia en la vida de la Iglesia Evangélica y Pentecostal?

* * *

Si examinamos a qué fiesta se refiere el contexto inmediatamente anterior en el capítulo 4, es la Pascua. De manera que hay probabilidad de que el capítulo 5 se refiera, a la fiesta que le sucede, es decir, a Pentecostés, porque se trata de una fiesta de peregrinación.

Como en otras ocasiones que Jesús pasó las festividades en Jerusalem, se vio envuelto en un gran debate con los líderes de los judíos. En esa ocasión el debate concluye con las siguientes palabras de Jesús:

Escudriñáis las Escrituras, porque os parece que en ellas tenéis vida eterna. Y ellas son las que dan testimonio de mí.

Pero vosotros no queréis venir a mí para que tengáis vida. . .

No penséis que yo os acusaré delante del Padre; hay quien os acusa: Moisés, en quien habéis puesto la esperanza. Porque si vosotros creyeseis a Moisés, me creeríais a mí; pues él escribió de mí. Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?

* * *

Es interesante que al final del debate Jesús se refiera a las Escrituras, más específicamente, a la Toráh de Moisés, que de manera nuclear fue dada o empezó a ser escrita en el Monte Sinaí. . . ¡en el día de Pentecostés!

Jesús acusó a aquellos judíos, sus interlocutores, de no creer, que equivale a decir, no entender, el mensaje central de la Toráh.

Quizás sus palabras también nos golpean indirectamente a nosotros, los evangélicos pentecostales, de no haber sido lo suficientemente inteligentes, espiritualmente hablando, como para aprovechar como lo hace Jesús, de la festividad de Pentecostés para hacer un pacto con nosotros mismos, para celebrar el hecho admirable de que Dios nos haya dado su Palabra escrita en el día de Pentecostés.

Me imagino que en estos hechos reflexionaban los discípulos reunidos en el Monte Sión, en el lugar llamado Aposento Alto cuando vino sobre ellos el Espíritu Santo con poder.

* * *

Sería absurdo pensar que los discípulos presentes en el Aposento Alto en el día de Pentecostés no se acordaran de este hecho portentoso al cabo de un año. Lo más plausible es pensar que el Apóstol Pablo utilizaba casualmente la ocasión de Pentecostés para cimentar a los creyentes en la Palabra de Dios. Por eso dice en 1 Corintios 16:7, 8: “Pero me quedaré en Efeso hasta Pentecostés, porque se me ha abierto una puerta grande y eficaz, y hay muchos adversarios.”

¿A que se refiere con eso de “se me ha abierto una puerta grande y eficaz”?

Pablo ha expresado esto en más de una ocasión, como vemos en 2 Corintios 2:12. Pero se hace claro cuando dice en Colosenses 4:12: “A la vez, orad también por nosotros, a fin de que el Señor nos abra una puerta para la palabra, para comunicar el misterio del Mesías.”

Esperamos que esta festividad de Pentecostés vuelva a ser como en los comienzos de la vida de la Iglesia, la mejor ocasión para reflexionar en la Palabra de Dios, el don que nos ha venido por la mediación del Espíritu Santo.

* * *

En la actualidad, Pentecostés es una festividad preferida por muchos evangélicos de todo el mundo y por gente de todas las ramas de la cristiandad para visitar Israel en peregrinación. Ellos van a orar juntos y a llorar de emoción en el Cenáculo o Aposento Alto, la sala en que según la tradición tuvieron lugar la última cena en la Pascua y el bautismo del Espíritu Santo en Pentecostés.

LA FORMULA TRINITARIA

En el Nuevo Testamento, en las revelaciones de Jesús, encontramos la fórmula trinitaria, pero no se verifica un intento de sistematización teológica.

Jesús señaló a sus discípulos que había una distinción personal entre él mismo y su Padre celestial. A su debido tiempo les enseñó de alguien a quien designó con el término hebreo *Menahem*, “Consolador” (en griego, Paráklitos o Paracleto), que es el abogado consejero y defensor.

Esta revelación tenemos consignada en Juan 14:16, 17: “Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre. Este es el Espíritu de verdad a quien el mundo no puede recibir porque no lo ve ni lo conoce. Vosotros lo conocéis porque permanece con vosotros y está en vosotros.”

Aquí encontramos perfectamente diferenciados al Padre que ha enviado al Hijo, al Hijo que actúa como abogado de los suyos, y al Espíritu de verdad, que no obstante estar presente en la íntima cercanía de los discípulos, asumirá de manera más palpable el mismo rol del Hijo, de modo que la seguridad y la convicción de los discípulos permanezca inalterable cuando él ya no estuviera al lado de ellos en la Tierra.

Hay que observar cuán cuidadosas son las Escrituras al mencionar estas tres personas de la Deidad. En Mateo 28:19 leemos: “Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándoles en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.”

No dice “bautizándoles en los nombres”; tampoco dice “bautizándoles en el nombre del Padre, en el nombre del Hijo y en el nombre del Espíritu Santo”.

* * *

La fórmula trinitaria está atestiguada en el Nuevo Testamento. El texto generalmente citado de 1 Juan 5:7 dice: “Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: El Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son uno.”

Esta es una glosa o ampliación del texto original de la Epístola de Juan que recién aparece en los manuscritos del Siglo 15. Juan no escribió el texto en mención, y cualquier

elaboración teológica ha de ser llevada a cabo sobre bases documentales auténticas y con despliegue de honestidad intelectual.

LA DOCTRINA DE LA TRINIDAD

La enseñanza de Jesús y la consecuente doctrina apostólica de ninguna manera socavaron los fundamentos del monoteísmo. Por consiguiente, entre la Fórmula Trinitaria y la doctrina de la Trinidad desarrollada en los concilios universales, existe un gran abismo.

La doctrina de la Trinidad, si bien señala que hay tres personas en la Deidad, subraya que hay unidad de esencia y de propósito; de ninguna manera hay una personalidad dividida. Aparte de su esencia y existencia no hay más. No existe otro ser no creado ni creado que tenga carácter divino.

Esta doctrina ha sido sistematizada a lo largo de cerca de medio milenio en medio de gran conmoción, hasta el Concilio de Calcedonia en el año 451. Todo ese tiempo ha durado para que la iglesia cristiana universal asimilara la Cristología y la Pneumatología, y la doctrina de la Trinidad llegara a ser fusionada con la Teología Esencial.

* * *

La doctrina de la Trinidad es la más grande antinomia teológica, una aparente contradicción y un misterio imposible de explicar y de entender.

La Teología Científica o Bíblica nos aporta el aspecto fenomenológico en las enseñanzas de Jesús en el Evangelio de Juan 14 y 16, y la Teología Sistemática aporta el nombre de esta doctrina. No ha de buscarse la palabra Trinidad en la Biblia, pues deriva de la reflexión contenida en las formulaciones conciliares.

No obstante la gran antinomia que los Evangelios ponen en boca de Jesús, no se revela ninguna conmoción ni conceptual ni espiritual entre los judíos que aceptaron a Jesús como el Mesías y como Dios mismo, porque ellos vieron en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo una sola persona divina.

La diferencia de nombres no tiene por qué conducirnos a una concepción modalista, tan satanizada en el debate teológico, sino al hecho revelado en las Escrituras, de que Dios es trascendente e inmanente a la vez. Y el mayor sustento de la inmanencia divina es que vino a morar en medio de nosotros que le hemos aceptado por fe.

* * *

Quinientos años ha durado la elaboración teológica. No era de esperar menos pues se trataba de incluir en la Deidad a un personaje de la historia judía y universal.

Una postura extrema en el debate fue el Sabelianismo que sugiere que la Trinidad representa distintos aspectos dentro de los cuales se manifiesta un Dios único.

Otra postura extrema ha presentado a la Trinidad como compuesta por tres seres distintos, de naturalezas diferentes y subordinadas. Esta postura dio lugar al Arrianismo, doctrina que ha surgido en la dogmática de los Testigos de Jehovah.

La fórmula final adoptada indica que en la Deidad hay tres personas y una sola sustancia o esencia divina. Y que la esencia divina se halla plenamente presente en cada una de las tres Personas.

Todas las ramas cristianas concuerdan en esta suma cristológica y pneumatológica, y la doctrina para la fe cristiana más problemas de los que crea. De este modo, las ramificaciones que no concuerdan con esta suma conciliar no son cristianas propiamente dichas.

ANTECEDENTES DEL MOVIMIENTO PENTECOSTAL

A continuación hemos de referirnos al surgimiento del Movimiento Pentecostal recurriendo a la obra de Juan B. A. Kessler, *Historia de la evangelización en el Perú*, Págs. 316-319, que basa su exposición en la obra de Harold Lindström, *Wesley and Sanctification*, 1956, Págs. 121 y siguientes:

Juan Wesley, el fundador del metodismo predicó que había tres etapas decisivas en la vida cristiana: El arrepentimiento, la justificación y la santificación. La primera dependía en gran parte de la iniciativa de la persona misma, pero la segunda y tercera etapas eran en primer lugar actos instantáneos de Dios. Así como el pecador tiene que abandonar todo esfuerzo por justificarse a sí mismos y apropiarse por fe del sacrificio de Cristo como la única base de su justicia en la presencia de Dios, así también el pecador justificado debe abandonar todo esfuerzo por santificarse a sí mismo y apropiarse, también por fe, de la muerte de su vieja vida con Cristo en la cruz y de la santidad de la vida resucitada con Jesús.

Con esta doctrina de la santificación por la fe se pretende resolver el problema del protestante ortodoxo, quien reconoce su dependencia total de la gracia de Dios cuando se trata del perdón, pero se vale de sus propios medios cuando se trata de expresar tal perdón divino en su vida diaria.

* * *

Pablo aludió a este dilema cuando escribió a los Gálatas: “¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?”⁸

Al mismo tiempo, Wesley reconocía que la santificación tiene también su aspecto paulatino en la medida que el creyente por el arrepentimiento repetido aprehende a su Señor en los detalles de su vida diaria.⁹ Por eso, el metodismo ortodoxo hacía hincapié en las consagraciones repetidas que se expresaban en un nuevo acercamiento por parte del creyente al altar. Y por eso Wesley se oponía a la idea de que la perfección cristiana sólo

⁸ Gálatas 3:3.

⁹ Harold Lindström, Obra citada, Pág. 123.

se alcanzaba en la vida venidera e insistía en la posibilidad y la necesidad de una santificación práctica en la vida terrenal.

* * *

Desgraciadamente el metodismo permitió que se desligaran estos dos elementos de la enseñanza de Wesley. Mientras él creía que la santificación era a la vez instantánea y gradual, la mayoría de los metodistas enfatizaban sólo el aspecto gradual. Esto provocó una reacción a finales del Siglo 19, sobre todo en los Estados Unidos, donde surgieron varias sectas de “santidad” que destacaban el otro aspecto, esto es, que la santificación era una experiencia instantánea independiente de la conversión y posterior a ella. Por eso, en los círculos de santidad se acostumbraba hablar de “una segunda bendición” o “una segunda experiencia”.

Algunas de las sectas de santidad ligaron la “segunda bendición” al bautismo del Espíritu Santo y adoptaron el nombre de “pentecostales”.

Wesley, aunque sí relacionaba la santificación con la obra del Espíritu Santo en forma general, hasta dónde sabe el autor, nunca se pronunció sobre el bautismo en el Espíritu Santo.

Así, pues, las sectas de la santidad sirvieron de puente entre Juan Wesley y el metodismo original por un lado, y la mayoría de los movimientos pentecostales actuales, por otro lado.

* * *

La multiplicación de las sectas de santidad en los Estados Unidos se debió no tanto a diferencias de doctrina como a las inmensas distancias en ese sub-continente, y ha habido muchas fusiones.¹⁰ La Iglesia de Santidad de California, que era muy pequeña, se fusionó con la Iglesia Peregrina en 1946.¹¹ Estas iglesias de santidad rechazaron la estructura episcopal de la Iglesia Metodista Episcopal de la cual mayormente surgieron, y adoptaron una forma de gobierno eclesiástico que se parecía más al presbiterianismo.

Los grupos pentecostales que más tarde se separaron del movimiento de santidad adoptaron un gobierno más democrático aún, que era similar al congregacionalismo.

Las iglesias pentecostales autóctonas de Chile son excepcionales en que no surgieron del movimiento de santidad sino directamente de la Iglesia Metodista Episcopal y han mantenido su estructura episcopal.

* * *

Las sectas de santidad que en la última década del Siglo 19 identificaron la experiencia de una santificación completa con el bautismo del Espíritu Santo no deben confundirse con los pentecostales posteriores. Aunque algunos se llamaban pentecostales,

¹⁰ Enciclopedia Británica, Volumen XVI, Pág. 177, Edición de 1963.

¹¹ Juventud en Marcha, Chiclayo, enero-febrero de 1953.

las sectas de santidad creían que la prueba de haber recibido el bautismo del Espíritu Santo era una vida transformada moralmente y que manifestaba los frutos del Espíritu.

Durante los primeros años de nuestro siglo el fenómeno de hablar en lenguas empezó a manifestarse entre varias sectas de santidad¹² y poco a poco el nombre “pentecostal” se fue reservando para aquellos grupos que creían que la señal del bautismo en el Espíritu Santo no era, en primer lugar, una vida transformada, sino la manifestación de los dones del Espíritu, especialmente el don de lenguas.

* * *

En 1919, la Iglesia del Nazareno suprimió la palabra “pentecostal” de su nombre para evitar confusiones.¹³ Como consecuencia, las dos iglesias de santidad que se tratan en este capítulo adoptaron una posición intermedia. Acentuaban el bautismo en el Espíritu Santo como una experiencia independiente, más que la Alianza Cristiana y Misionera y otros grupos evangélicos más tradicionales, pero se distinguían de los pentecostales en no alentar la manifestación pública de los dones sobrenaturales del Espíritu. Fue una casualidad que ambos grupos establecieran una obra en el norte del Perú.

EL MOVIMIENTO PENTECOSTAL Y LA CELEBRACION DE PENTECOSTES

En el historial trazado por Kessler desde los albores de la Iglesia Metodista Episcopal con Juan Wesley, pasando por las Iglesias de la Santidad y llegado al Movimiento Pentecostal, brilla por su ausencia la celebración de la festividad de Pentecostés, no como una festividad judía, sino como una festividad bíblica que sirve de plataforma para la reflexión acerca de la actuación del Espíritu Santo en medio del pueblo evangélico y pentecostal, en la manera trazada por la historia corta con que empieza la presente obra.

* * *

Desde las páginas de esta obra convocamos humildemente a nuestros hermanos pentecostales a restaurar la festividad de Pentecostés con un ágape que fundamente la unidad en medio de tanta división. Muchos de sus dirigentes en el Perú ya han asumido este compromiso para incluir la festividad de Pentecostés en su agenda eclesial y misionológica como un poderoso recurso para el crecimiento de la Iglesia y para la gesta de un avivamiento sustentable que remplace los repetidos avivamientos pasajeros, por el solo hecho de que se basa en el estudio de la Palabra de Dios, dada en forma escrita en el Monte

¹² Información proporcionada por W. J. Hollenweger.

¹³ Elmer Clark, *The Small Sects in America*, Nashville, Tenn., 1949, Pág. 74 y siguientes.

Sinaí, en el primer Pentecostés de Israel, y evidenciada en el Monte Sión en el primer Pentecostés de la Iglesia.

Convocamos a los pastores pentecostales, a los directivos y docentes de las instituciones teológicas pentecostales a poner hombros con nosotros para restaurar la celebración de Pentecostés a la Iglesia Pentecostal, de manera que las demás denominaciones evangélicas y la toda la cristiandad ponga la mirada en ellos para su edificación en la Palabra de Dios.

* * *

A fin de estimularles en este cometido nos referimos a continuación a las celebraciones de Pentecostés en Lima en 1995 y 1996, en los registros de la *Historia de la Democratización de la Educación Teológica*, publicados por el CEBCAR:

Por tratarse de una celebración que rememora el don de la Toráh, de la Palabra de Dios escrita, hicimos en tecnoport la representación de las Dos Tablas de la Ley y la ubicamos en el centro del escenario en el Templo “Maranatha”.

En la primera fecha, 1995, fuimos en varios viajes en la camioneta del Dr. Juan Yalico Campos al Mercado Mayorista de Frutas, y compramos variedad de frutas para representar el desfile infantil de las Primicias.

Todas las frutas, los productos de la leche (que representan la leche espiritual, la Palabra de Dios) fueron desplegadas en largas mesas en el Campo Sinclair del Colegio San Andrés para disfrutar de ellos de manera festiva luego del acto ceremonial en el templo.

En la segunda fecha, 1996, que coincidió con la Primera Graduación del CEBCAR tuvimos 1.200 personas apretujadas hasta las rejas exteriores del Templo “Maranatha”. Sabemos que fueron 1.200 personas porque a cada una de ellas se les obsequió una manzana con un mondadientes clavado en ella, portando una miniatura de la bandera de Israel.

La razón por la que tuvimos tanta gente en esa noche fue porque la celebración de Pentecostés coincidió con la Marcha por Jesús, y mucha gente de la marcha marchó luego a participar de nuestra celebración de Pentecostés y de la Primera Graduación del CEBCAR.

En Maranatha tuvimos el gran desfile de los niños portando las primicias. Allí mismo, cada graduando del CEBCAR recibió una canastita con frutas para escenificar la interrelación conceptual entre la Fiesta de las Primicias (Pentecostés) y la ocasión en que los frutos de la Democratización de la Educación Teológica han madurado en Pentecostés y ha llegado la ocasión de la gran cosecha.

Los dirigentes de la Iglesia “Maranatha” nos solicitáramos que no quitáramos la decoración del templo a fin de que los miembros de esta iglesia la vieran el domingo siguiente, y fui invitado allí para predicar sobre la festividad de Pentecostés.

En todos estos acontecimientos ningún dirigente de la Iglesia Pentecostal nos ayudó o se acercó para preguntar sobre esta festividad que entre los evangélicos se asociaría primeramente con ellos, porque su afiliación deriva del nombre de esta fiesta.

* * *

Sin duda, esta actitud va a cambiar a raíz de la celebraciones de Pentecostés en el ámbito de la Iglesia Evangélica Pentecostal Misionera del Perú. El título de la presente obra, *¿Qué saben los pentecostales de Pentecostés?*, tiene como propósito confrontar a nuestros hermanos pentecostales con sus propios valores y en su propia cancha, motivando de modo especial a la niñez y a la juventud del pueblo de Dios.

El presente volumen abrirá trocha para que el fuego del Espíritu de Dios se encienda en la Iglesia Evangélica Pentecostal Misionera del Perú en este tiempo de apostasía y de relativización por que atraviesa la Iglesia Evangélica.

A quienes propugnaron el movimiento de la Restauración se les ocurrió restaurar el “meneío del rey David”, pero no se les ocurrió restaurar la festividad de Pentecostés, la principal celebración de la Iglesia Neotestamentaria. Pero esta obra es indicio de que esto pudiera ocurrir sobre la base de un nuevo enfoque de la *Pneumatología*, el tratado acerca del Espíritu Santo, tal como ha sido editado por la Santa Sede de la CBUP, que forma parte del volumen de *Teología Científica* (Biblioteca Inteligente MCH).

BIBLIOGRAFIA

BIBLIAS, DICCIONARIOS Y COMENTARIOS

—*Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA)*, Moisés Chávez, Revisor Principal, Editorial Mundo Hispano, El Paso-Texas, 1989.

—*Biblia Decodificada*, Versión personal de la Biblia de Moisés Chávez, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—*Biblia Peshita en español*, Nashville, Tennessee

—*The Holy Bible – Peshitta*, George Lamsa, Traductor.

—*Biblia Vulgata*, Colunga-Turrado Editores, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1982.

—*Concordancia de las Sagradas Escrituras* basada en la Revisión de 1960 de la Versión Reina-Valera, Compilada por C. P. Denyer, Editorial Caribe, Miami, 1969.

—*Diccionario ilustrado de la Biblia*, Wilton M. Nelson Editor, Editorial Caribe, Miami, Primera Edición, 1974.

—*Nuevo Diccionario Bíblico*, Primera Edición en Castellano, Directores J. D. Douglas y N. Hillyer, Traducción de David Powell, Ediciones Certeza, Buenos Aires, Barcelona, Downers Grove, 1991.

—*The Interpreter's Dictionary of the Bible, An Illustrated Encyclopedia*, Abingdon, Nashville, 1962.

—*Comentario Bíblico Mundo Hispano*, Tomo 10, Isaías, Por Moisés Chávez, Editorial Mundo Hispano, 1993.

—*Biblia Comentada I*, “Pentateuco”, Profesores de Salamanca, Biblioteca de Autores Cristianos (BAC).

—*The International Standard Bible Encyclopaedia*, James Orr, Editor, Chicago 1915, Volumen 5, Págs. 3100-3102.

—*Sidur* (libro de oraciones de Israel), Edición Eshkol (Pág. 139, Séder Birkát Erusim ve-Nisuim).

—*Enciclopedia Británica*, Edición de 1963, Volumen XVI, Londres.

—*Catecismo de la Iglesia Católica*, Editorial Lumen, S.R.L., Montevideo, 1992.

VIDEOS Y MATERIAL DE INTERNET

—Video de la celebración de Shavuót-Pentecostés, Templo San Andrés- Campo Sinclair, Colegio San Andrés, Lima, 3 de junio de 1995, Filmación ordenada por el Sr. Baruj Ivscher, Frecuencia Latina, Canal 2, Lima.

—Video de la graduación del CEBCAR, Primera Promoción, 25 de mayo de 1996, Shavuót-Pentecostés, Templo “Maranatha”, Lima.

—El Movimiento Pentecostal, material derivado de internet.

LIBROS EN GENERAL

—Lewis Sperry Chafer, *Teología Sistemática*, Tomo I, Volumen I (Prolegómenos, Bibliología, Teología Propia). Volumen II (Angelología, Antropología). Volumen III (Soteriología), Publicaciones Españolas Inc., Copyright 1986, Wisconsin, Estados Unidos.

—Hank, Hanegraaff, *Cristianismo en crisis*, Christian Research Institute de California, Edición especial para UNILIT en convenio con la Harvest House Publishers, Eugene, Oregon, 97402.

—T. C. Hammond, *Cómo comprender la doctrina cristiana – Manual de Teología para laicos* (título original en inglés: *In Understanding Be Men: A Handbook of Christian Doctrine*, Intervarsity Press), Edición en español, Ediciones Certeza, Buenos Aires, 1978.

—Juan B. A. Kessler, *Historia de la evangelización en el Perú*, Editorial Librería “El Inca”, Lima.

—Moisés Chavez, *Teología Sistemática*, Biblioteca de Estudios Teológicos y Científicos, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Moisés Chavez, *Teología Bíblica*, Biblioteca de Estudios Teológicos y Científicos, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Moisés Chavez, *Pneumatología*, incluida en el volumen *Teología Científica*, de la Biblioteca Inteligente MCH.

—Moisés Chavez, *Historia de la Iglesia en el Perú*, Biblioteca Inteligente MCH, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Moisés Chavez, Shavuót-Pentecostés, *Festividades de Israel* Biblioteca Inteligente MCH, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Moisés Chavez, *Selecciones de la Biblia*, Biblioteca Inteligente MCH, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Moisés Chavez, *Festividades de Israel*, Biblioteca Inteligente MCH, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Moisés Chavez, *Modelo de oratoria: Obra basada en el análisis estilístico del texto hebreo del libro de Amós*, Editorial Caribe, Miami, 1979.

—Moisés Chavez, *El mejor regalo de Navidad*, Biblioteca Inteligente MCH, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Moisés Chavez, *Historia de la Democratización de la Educación Teológica*, Biblioteca Inteligente MCH, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Moisés Chavez, *Análisis hermenéutico del libro de Rut*, Biblioteca Inteligente MCH, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Pedro Torres Valenzuela, *La experiencia pentecostal de los jueces de Israel*, SEL, San José, Costa Rica, 1975.

—W. A. Irwin y H. A. Frankfort, *El pensamiento pre-filosófico*, Tomo II, Los Hebreos, Pág. 20, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1958.

—Floreál Ureta, *Elementos de teología cristiana*, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1988.

—Harold Lindström, *Wesley and Santification*, 1956,

- Elmer Clark, *The Small Sects in America*, Nashville, Tenn, 1949.
- Justo L. Gonzáles, *Historia de las misiones*, Biblioteca de Estudios Teológicos, Editorial La Aurora, Buenos Aires, 1970.
- Harold L. Willmington, *La doctrina del Espíritu Santo*, Auxiliar Bíblico Portavoz, Editorial Portavoz, Filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan, 1995 (traducido del inglés por José Luis Martínez y Nelda Gaydou).
- Peter Wagner, *¡Cuidado! Ahí vienen los pentecostales*, Editorial Vida, Miami, Florida, 1973.





BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RNA] [Series Académicas] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".
Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.
Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!
¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Sivrallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
 NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

